

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 28 de Octubre de 1870.

PRECIOS DE SUSCRICION

MES.	TRIMESTRE.
En Madrid, por adelantado, 10 rs.	30 rs.
En provincias, por adelantado, 12 rs.	36 rs.
En el extranjero, por adelantado, 15 rs.	45 rs.
En Madrid, por correo, 12 rs.	36 rs.
En provincias, por correo, 14 rs.	42 rs.
En el extranjero, por correo, 17 rs.	51 rs.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Vitoria, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

AÑO I.

LA CRISIS.

Asegurábase ayer que en el Consejo de ministros que había de celebrarse por la tarde, quedaría definitivamente resuelta la crisis ministerial, pues el Sr. Rívera se había comprometido a no pasar adelante y en que se le admitiese su dimisión. Sin embargo, no fué cierto, y aun parece que el Sr. Rívera no acudió al Consejo, según unos periódicos, por hallarse muy ocupado en ultimar el arreglo del personal de los gobiernos de provincia, y según otros, por haberse encontrado algo indispuerto. El anuncio de crisis era general, como lo es la creencia de que es inevitable y que habrá de resolverse de un momento a otro, dividiéndose los pareceres en el punto de si la solución vendrá antes o después de la reunión del Congreso.

Paréceme que este punto de divergencia es indiferente o poco menos, y sin embargo, es esencial. Porque a la crisis se refiere únicamente al Sr. Rívera, ó es extensiva a los Sres. Echegaray y Moret, como se ha dicho y sostenido constantemente. Aun cuando en el primer caso pudiera atribuirse el empeño del Sr. Rívera a una susceptibilidad por sus cuestiones con el ayuntamiento de Madrid, hace mucho tiempo que debería haberse resuelto, y de no haber ya sucedido, sería inútil y transitorio hablar del asunto.

Si la causa es política, como implícitamente se reconoce al envolver en la crisis a los Sres. Echegaray y Moret, que nada tienen que ver con las divergencias entre el Sr. Rívera y el ayuntamiento de Madrid, ni es puede ser indiferente que la crisis se resuelva antes o después de la reunión del Congreso. Sería preciso para suponer esa indiferencia dar por cierto que el Congreso no es un cuerpo de carácter político, y que ninguna intervención ha de tener en la solución de las crisis ministeriales. Esto que siempre sería absurdo, lo es mucho más tratándose de un Congreso que se titula soberano, y que por este concepto debe resolver, al menos en teoría, sobre todas y cada una de las grandes dificultades y conflictos que surjan entre los ministros sus delegados. Y aun cuando se diga con verdad que no ha sido hasta ahora el Congreso quien ha resuelto las crisis ministeriales, sino el general Prim; no se podrá desconocer que en la ocasión presente está en su interés resolverlo por sí, pues han variado mucho las circunstancias.

No es, pues, indiferente que la crisis se resuelva antes o después de la reunión del Congreso: se podrá resolver antes, imponiendo a las Cortes una nueva situación con el carácter de hecho consumado y atendiendo a las consecuencias: se podrá resolver después de la reunión, según el aspecto que presenten las cosas después de la reunión; pero la cuestión varía esencialmente de ser antes o después: ahora se podría; después quizás no se pudiese.

Hay además en la manera de considerar la actual crisis y su solución una particularidad muy notable, y digna de que en ella se fije la atención. Para toda crisis hay siempre una causa, y de esta misma y de su índole surge la indicación de la forma en que ha de resolverse. Sale un ministro ó un ministerio porque se ha hecho incompatible con una situación determinada; porque no puede llevar adelante uno ó varios de sus proyectos ó todo un sistema; porque no puede dominar ciertas dificultades políticas ó económicas; lo natural es que se llame al partido ó a los hombres más indicados por sus antecedentes, capacidad ó especiales condiciones para conllevar la nueva situación; para realizar ó retirar sin desdoro aquellos proyectos y renunciar al sistema anterior; ó para dominar aquellas dificultades: las personas que han de formar el nuevo ministerio se indican siempre casi con seguridad, ó cuando menos, se designa la fracción ó grupo de donde ha de salir.

Al presente se observa que además de la indiferencia absoluta acerca de si la crisis haya de resolverse antes o después de la reunión del Congreso; nadie se cuida de indicar quien ó quienes habrán de sustituir a los ministros dimisionarios;

y mucho menos cual sea la política que habrán de iniciar y seguir los que los sustituyan. Ni aun siquiera se invoca el nombre, ya tan gastado de la revolución; ni se dice que sea preciso que avance, ó retroceda, ó se estacione donde se halla: la crisis se anuncia y se acepta como un hecho, se habla de ella maquinalmente, sin deseo, sin esperanza, sin alegría, sin desconsuelo: como expresa su pensamiento un enfermo postrado por la calentura, ó en una languidez que casi anula todas sus facultades intelectuales: se anuncia y se acepta, como diría el Sr. Ruiz Zorrilla, *inconscientemente*. Ni se censura a los que se supone que casen, ni se espera nada de los que vengan después: es la indiferencia del fatalismo, mas que la del desdén. Tal es la situación.

No pudiera explicarse esta anomalía, inconcebible en quienes han demostrado siempre una insaciable avidez de poder, y ahora mas que nunca un immoderado deseo de perpetuarse en él; no pudiera explicarse, decimos, por un presentimiento íntimo de un próximo fin: todos los síntomas son de disolución, y la creencia general es que no tiene remedio, y que viene con rapidez.

Los mismos interesados en que la situación continúe no se atreven ya a hablar de su duración: han transcurrido ya dos años y los mas continuados é ilusos se hallan en la situación de los octogenarios, que no pueden ya, forjarse ilusiones acerca de la prolongación de su vida, y siempre están pensando en la sepultura. Si se pregunta la causa, tal vez no acierten a explicarla: la presiente y no pueden definirla: son los terrores vagos del moribundo: son aquellos vagos terrores que hacían exclamar a los romanos: *¡vixi dios se van!*

¿Quién piensa hoy en ministerios viables y robustos dentro de la actual situación y después del actual? ¿Quién sueña con la prolongación de un estado de cosas insostenible? ¿Quién imagina que se podrá vivir otro año sin rey, y que, habiendo rey, pueda existir nada de lo que existe? ¿Quién lleva su ilusión hasta el extremo de suponer que los vapores de que se halla ya cargada la atmósfera política y social de España no habrán de condensarse y hacer que estalle la tempestad? ¿Quién cree que el Congreso, que se dice que no vea y oiga lo que pasa y se dice acerca de la situación, no tiene ojos para ver ni oídos para oír, pero los acontecimientos vendrán a sacarle de su letargo.

LO QUE ESTÁ DE DIOS.

Si, como como parece, se confirma la contestación dada por el canciller del rey Guillermo a la consulta dirigida sobre la candidatura al trono español del duque italiano, bien podemos repetir aquella conocida frase de lo que está de Dios a la mano se viene.

Comprendiendo, sin duda, el ministro alemán, mucho mejor que nuestros desdichados revolucionarios, las verdaderas necesidades y las legítimas aspiraciones de los españoles, en armonía también, bajo el punto de vista político, con los intereses de la Prusia, siéguese asegurando por personas importantes que en la solución ó la disolución político-moral-administrativa que correte todas las clases de la sociedad, por consecuencia de la funesta revolución de Setiembre figura en primer término, a los ojos del victorioso rey de Prusia, en el restablecimiento de la dinastía legítima.

Terrible lección para nuestros ingratos y obcecados regeneradores! ¡Tremendo castigo para los que en su satánica soberbia y volviendo traicionera la espada a la lealtad, derribaron del trono esa misma dinastía cuya necesidad proclama el regio ascer de nuestros mandamientos!

¿Qué pretendía el enano Bismark, español del gran Bismark alemán? ¿Creía de buena fe estos proyectos de paja, que la Prusia tomaría bajo su patrocinio un candidato al trono de España tan impopular y tan espuesto a complicaciones como el duque de Aosta ó otro semejante? Pues qué hubiera aceptado y llevado a cabo la Prusia una guerra tan formidable y sangrienta para no dejar

sobre bases sólidas y permanentes asentada la paz de Europa?

¿Y qué garantías de bienestar y de orden en el exterior ofrecería para las demás naciones un hijo del inconsecuente y turbulento Víctor Manuel, ocupando el trono de la península española? ¿Hacer de esta un poderoso auxiliar para lanzarse a nuevas empresas de ambición y de conquista?

Esto, en cuanto a la Europa, porque respecto de España demasiado comprende la Prusia, como lo han comprendido las demás naciones, que un país de las excepcionales circunstancias y del carácter especial del nuestro, jamás, se aventurará bien, ni por mucho tiempo, con un rey de fuera, siquiera le adornasen cualidades de regular valer, que no sabemos, dicho sea de paso, si poseerá o no el duque de Aosta.

Si la Prusia, como todas las potencias de Europa que estiman en lo que deben los fueros sagrados de la justicia y del derecho sancionado por la tradición y por los poderes constituidos, comprende que aquí se llevó a cabo una revolución íntima, cuyo fundamento fué exclusivamente de la deslealtad, la ingratitud y la ambición de unos cuantos mal avenidos siempre con el orden y con toda clase de gobierno, y cuyos efectos han producido dentro del país la perturbación y la relajación mas espantosa, y fuera han sido la causa ocasional de la guerra terrible y desastrosa del siglo, ¿con qué autoridad, con qué fundamento se presentan los revolucionarios ante el rey de Prusia solicitando su apoyo para sus ridículas y descabelladas proposiciones?

¿Queréis hacer cómplices de vuestros excesos revolucionarios a las naciones europeas, ya que no lo habéis podido conseguir de los españoles, cuyo grito de indignación contra vuestra ineptitud, vuestros desfilafaros y vuestra inmoralidad os hacen escuchar a cada instante por medio de la prensa de todos los partidos, y que, como vosotros decíais cuando conspirabais, es el genuino representante, el eco fiel é incontestable de la opinión pública?

No: las naciones de Europa, como nuestra misma nación, os conocen muy bien y no se prestarán, es bien seguro, a ser el juguete de vuestras locuras y ambiciones, por lo tanto, nada tendria de extraño, antes al contrario, seria lo mas natural y corriente, que hombres del alcance político del rey Guillermo ó del conde de Bismark recibieran con desden vuestra depresiva y estereotípica candidatura.

En la conciencia del rey Guillermo y de su primer ministro debe estar, como lo está en la nuestra, que el trono de España no se halla de derecho vacante, y que si una turba revolucionaria alegó de él a una reina bondadosa y a su legítima dinastía, no cesarán por eso los males que con notoria falsedad atribuyen a la administración anterior, los que con dañada intención pregonaban en alta voz los revolucionarios, habiendo, por el contrario, aumentado de un modo tan extraordinario desde el Setiembre famoso hasta la fecha, como no hay ejemplo en la historia del país.

Todos los males, todos los desastres y todas las desventajas que pesan sobre todas las clases y sobre todas las esferas sociales, no cesarán ni disminuirán mientras no se restablezca en el trono aquella dinastía que es nuestra única y verdadera dinastía. Y esta justa y anhelada aspiración no responde a una sugestión de amor propio ni a un deseo interesado.

Las monarquías, por la sola existencia del monarca, no responden al grande y levantado propósito para que fueron creadas: las monarquías necesitan legitimidad, derecho, tradición; sin estas condiciones, las monarquías tienen todos los inconvenientes de las repúblicas y ninguna de sus ventajas.

Mientras la legítima dinastía no recobre el trono que de derecho le corresponde, seguiremos siendo objeto de lástima y de desden en el exterior: en cuanto al interior, rotos los saludables y poderosos lazos de la religión y del trono, continuará el escepticismo, la mala fe, el desprecio

á la autoridad, la desmoralización y la anarquía, en fin, que caracteriza y es el natural remate y coronamiento de esta detestable y desastrosa situación.

Pero hemos tomado muy por lo serio la cuestión de nueva candidatura al trono: dados los antecedentes y circunstancias del gobierno que felizmente nos trabaja, lo probable es que si se ha sometido seriamente a la aprobación del conde de Bismark, se haya hecho según costumbre, para entretener a sus conmensales y en la seguridad de que no ha de ser aceptada ni dentro ni fuera; con lo cual, y como el general Prim y la cruz de su espada están ya familiarizados con cierta clase de desaires, podrá de nuevo la mano sobre el pomo jurando que no hay mas solución ni mas salvación que la interinidad ó las atribuciones al regente.

En tan duro trance los setembrinos y sufridos amigos del bravo D. Juan, echando sus cuentas no podrán menos de convenir en que entre ambas calamidades (para el país), la menor, para ellos, es la primera, y a impulsos de su reconocida abnegación y patriotismo, presumimos que harán el gran sacrificio de quedarse con la interinidad; mal que les pesa a los unos y a los otros y a todos.

LETRAS APOSTÓLICAS.

De nuestro santísimo el Papa Pío IX suspendiendo las congregaciones del Concilio.

PIO IX, PAPA.

Ad futuram rei memoriam.

Después que por el favor de Dios, nos fué dado empezar en el año próximo pasado la celebración del Concilio ecuménico Vaticano, hemos visto que por el esfuerzo de la ciencia, la virtud y la solicitud de los padres que acudieron en grandísimo número de todas las partes del mundo, han sucedido de tal manera las cosas de esta santísima y gravísima obra, que nos daban esperanza cierta de recoger felizmente los frutos que de todo corazón deseábamos para bien de la religión y utilidad de la Iglesia y de la sociedad humana. Y ya, en verdad, en cuatro sesiones públicas y solemnes, nos, con la aprobación del Santo Concilio, le habíamos establecido y promulgado cuatro Constituciones saludables y oportunas en materia de fe y otras cosas de fe y de disciplina eclesiástica estaban examinadas por los padres y podían en breve ser sancionadas y promulgadas por la suprema autoridad de la Iglesia docente.

Confiamos en que estos trabajos serian proseguidos por el común estudio y celo del Concilio, y llegarían con prospero y fácil curso al fin deseado. Pero la sacrilega invasión de esta alma ciudad de nuestra Sede, y del resto de nuestro dominio temporal, por la que, contra toda ley y con increíble perfidia y audacia han sido violados los derechos inconcusos de nuestro principado civil y de la Sede apostólica, nos ha puesto en tales condiciones, que por permisión de los inescrutables juicios de Dios, estamos absolutamente constituidos bajo el dominio y potestad del enemigo.

En tan triste estado de cosas, hallándonos impedidos por muchos modos del libre y expedito uso de nuestra suprema autoridad, que se nos ha conferido divinamente, y conociendo muy bien que los mismos padres del Concilio Vaticano no podrían tener, continuando las cosas así, la libertad, tranquilidad y seguridad necesarias, en esta nuestra alma ciudad, para poder tratar con nos regularmente de los asuntos de la Iglesia; y no consintiendo tampoco las necesidades de los fieles que tantas y tales se alejan de sus iglesias en las grandes calamidades de Europa; nos, viendo con gran dolor de nuestro corazón que las circunstancias hacen que no se pueda absolutamente proseguir en este tiempo el Concilio Vaticano, después de haberle deliberado maduramente, por voluntad propia y con apostólica autoridad, al tenor de las presentes, le suspendemos y le declaramos suspendido hasta otro tiempo mas oportuno y cuando, que señalará esta Sede apostólica, rogando a Dios, autor y vengador de las almas.

grimas rodaban por sus mejillas.

—¡Oh! Jotha Maddub, decía Enrique, te aborrezco. ¡Quisiera aplastarte con el resto de tu raza cobarde y mentirosa!

Jotha Maddub hizo un movimiento para arrajarse sobre el oficial, pero su padre le cogió el brazo: —¡Espera! murmuró.

—M. Dukson, respondió Emma con tono resuelto: es jurado de nuevo, que si llegas a tener la menor quehacería con Jotha Maddub, no os volveré a ver en mi vida.

—¡Oh! ¡le amale!

—Como a un hermano, si.

—¡Oh! mas que a un hermano.

—Acompañame al lado de mi madre, M. Dukson, añadió la joven con firmeza.

—Por piedad, espera un momento, uno solo, murmuró Dukson con las manos juntas. He hecho mal, es cierto; Jotha Maddub es una excepción entre los indios; tiene un corazón noble; pero en fin, os ama y tengo celos.

—Pobre Jotha Maddub!

—De que modo lo decís! ¡Ah! diría cuanto hay en el mundo por poderle ver en nuestro corazón.

—¡Ay! exclamó la joven en voz baja. ¿Puedo acaso hacerlo yo misma? ¿Queréis que os hable francamente, M. Dukson? Pues bien! lo haré aunque me esponga a vuestras burlas y a las de mis amigos.

—¡Oh! Emma, podéis creer.

—Pues bien! M. Dukson: Jotha Maddub ha sido el ángel tutelar de mi familia; le debo la vida de mi madre, la de mi hermana, la de todos mis parientes. Le estoy tan agradecida, que si fuere preciso dar a mi vez la vida para salvar la de Jotha Maddub, sacrificaré voluntariamente la mía.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Vitoria, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

NÚM. 222

grador de su Iglesia, que aparte al fin todos los obstáculos y vuelva a su fidelísima esposa lo mas pronto que sea posible, la libertad y la paz.

Puesto que cuanto mayores y mas graves peligros y males afligen a la Iglesia, tanto mas se debe instar día y noche con oraciones y súplicas a Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, Padre de la misericordia y Dios de todo consuelo, queremos y mandamos que aquellas cosas que establecimos y dispusimos en nuestras letras apostólicas del 11 de Abril del año próximo pasado, en las cuales concedimos a todos los fieles indulgencia plenaria en forma de jubileo, con ocasión del Concilio ecuménico, permanezcan en su vigor y firmeza según el modo y rito prescritos en las mismas letras, como si continuara la celebración del Concilio.

Estas cosas establecimos, anunciamos, queremos y mandamos, no obstante cualquiera otra en contrario, declarando vano é irritado todo lo que se intente en contra, a sabiendas ó por ignorancia, por cualquier autoridad que fuese.

A ningún hombre, pues, sea lícito infringir estas páginas que contienen nuestra suspensión, anuncio, voluntad, mandato y decreto, ó contra-decirlos temerariamente. Y si alguno fuere osado a atentar contra ellas, sepa que incurre en la indignación de Dios Omnipotente y de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo.

Para que las presentes letras sean conocidas de todos aquellos a quienes interesa, queremos que ellas, ó copia suya, sean fijadas y publicadas en las puertas de la Iglesia lateranense, de la basílica del príncipe de los apóstoles y de Santa María la Mayor, de Roma, y así fijadas y publicadas, obliguen a todos y cada uno de aquellos a quienes conciernen, como si personal y nominalmente hubieran sido intimadas a cada uno.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 20 de Octubre de 1870.

De nuestro pontificado, año vigésimo quinto.

N. CARD. PARACCIANI CLARELLI.

Insertamos a continuación el artículo que tituló *El Cortijo delica La Política* le anexo a la famosa compra del cortijo de San Isidro.

Impuestos nuestros lectores de cuanto se ha escrito sobre este asunto, es mas seguro de que leerán con interés el citado artículo, al que bien puede llamarse el coronamiento del cortijo.

Dice así nuestro colega:

«No fué La Política, como asegura anoche *La Epoca*, quien dijo que el magnífico cortijo de San Isidro, había sido rematado a favor del Sr. García Cabrera, ex-ayudante del general Prim y hoy oficial del ministerio de la Guerra, sino El Cortijo. Conste así, porque nosotros no queremos atribuirnos al que se nos atribuyen noticias agenas de este calibre y de esa índole.

También fué El Cortijo quien nos dijo ayer que los marqueses de los Castillejos tenían proyectada una casería a Aranjuez con el objeto de visitar una posesión, y que si el general Prim no podía ir a causa de las importantes noticias del extranjero recibidas anteayer, che, iría su señora esposa acompañada del ayudante de Zorrilla y de algun otro amigo.

Hasta cierto punto no estaba mal informado El Cortijo. Y decimos hasta cierto punto, porque, a pesar de las susodichas noticias recibidas anteayer, ó estas no tuvieron la importancia que los atribula el orgullo cimbrio, ó el general Prim se la daba mayor importancia a la escursion a Aranjuez, que al fin realizó ayer, como no se había propuesto. He aquí en que términos nos da cuenta de ella *La Correspondencia*, digno émulo de El Cortijo en esto de soltar noticias indiscretas:

«El general Prim, su señora y demás familias, han salido esta mañana a las nueve para Aranjuez, como el fin, según hemos oído, de visitar una magnífica posesión que acaba de ser vendida y pertenecía al patrimonio que fué de la corona.»

Esta verdaderamente magnífica finca es la que acaba de comprar, en la respetable suma de OCHO MILLONES DE REALES, el conocido doctor Simón. Como presumimos, este era de la partida, y también el joven vizconde del Bruch, al cual le pareció muy bien la ex-régia posesión. «Me ha la regalado mi madre?» preguntó en una explosión de infantil candor.

—No, hijo mío, le respondió su padre: esta finca es de nuestro buen amigo el doctor Simón, que la adquirió con el fruto de su honrado trabajo y querido que par-

—Sin embargo, y si interpretando mal vuestros sentimientos Jotha Maddub tuviese la audacia de pedir vuestra mano?

—Se la negaría, porque sería hacernos desgraciados uno y otro. Yo no puedo menos de participar de las preocupaciones que tenéis contra la raza india, y, por tanto, a pesar de la amistad que profeso a Jotha Maddub, no sería imposible ser su esposa.

—¿Lo oyes? dijo Narain Sagore al oído de su hijo.

—Sí, sí, ¡dejadme escuchar ahora!

—Entonces, continuó diciendo Enrique Dukson, supuesto que no podéis casaros con Jotha Maddub, supongo que no lo queréis sino como amigo, porque os pagéis a concederme vuestra mano, a mí que os amo tanto?

—Porque causaría demasiado pesar a Jotha Maddub el ver que me casaba.

—¡Habría puesto esa condición para salvar a vuestra familia!

—¡Oh! no, es demasiado generoso para eso; pero quiero probarle que se comprende y aprecia su delicadeza. Esa condición que ha tenido la generosidad de no imponer, y que ciertamente yo hubiera aceptado por salvar a mis parientes, me la impongo yo voluntariamente.

—Entonces jamás os casaréis?

—Jamás.

—Y si alguna vez llegaseis a amar a alguien?

—Sería desgraciada; pero no me casaría.

—Esos es una locura.

—No, eso es gratitud.

—Si Jotha Maddub lo supiera, sería el primero en devolveros vuestra libertad.

—Ya lo creo; pero jamás lo sabrá.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

—¡Muerte al español gritó uno de los cipayos blandiendo su kullit sobre la cabeza del jóven.

—¡No lo matéis! ¡no lo matéis! ¡es mi hijo! dijo el hombre del comité interponiéndose entre Jotha Maddub y el cipayo.

—¡Ta hijo!

—Si, ¿quiereis que os lo explique?

—¿Qué vive con los ferinheas?

—Yo soy quien lo he colocado cerca de ellos por motivos importantes.

—Eso es diferente, murmuró el cipayo. ¿Y estás seguro de que no nos hará traidor?

—Lo garantizo.

—Oyeme bien, salí; tu cabeza me responde de su discreción. Si nos descubre, juro por Wichnou y sus encarnaciones, que mis compañeros y yo te mataremos.

—Está bien; comprometo mi vida por la suya. Ahora dejados.

—Sin embargo.

—Dejadnos, replicó Narain Sagore con firmeza. Los que me han enviado os han encargado que me obedezcáis. En nombre de Siva de Kali y del ferinheas Ka-Dagha, obedeced.

Los indios se alejaron.

—¿Qué venís a hacer aquí, padre mío? preguntó Jotha Maddub.

ticipamos de su regocijo, acompañándole a este acto posesorio. Y como ya se había pasado el cortijo, después de servir una comida campestre, la comitiva regresó a Madrid, muy satisfecha de la buena compra hecha por el doctor Simon.

No sabemos por qué acros tan legítimos como inocentes han de ser objeto de sospechas infundadas y de murmuraciones absurdas. Está, pues, muy en su lugar el sueldo que a este asunto consagra hoy *La Iberia*, y que habíamos enteramente nuestro si no contuviera algunas exageraciones, hijas de lo poco fuerte que en materias legales es el diario progresista.

«El Imparcial», dice, desahoce hoy las ineficaces columnas de que se han hecho eco algunos periódicos respecto a la subasta del cortijo de San Isidro, verificada en esta capital en 22 de octubre último ante el juez del Congreso y escribano D. Luis González Martínez, y en Chinchón con iguales formalidades, y rematada en 1.920.020 pesetas por el conocido y rico propietario Sr. D. José Simon. Sirva esto de respuesta al frívolo sueldo de *La Igualdad*, en el que, llevado de su animadversión al dignísimo general Prim, recoge todas las calumnias injurias lanzadas respecto a este asunto por toda la prensa de oposición.

Calumnias, según el código penal, es vía falsa imputación de un delito de los que dan lugar a procedimientos de oficio. Ahora bien: ¿qué delito ha cometido el buen doctor Simon, comprando esa finca en subasta pública, legalmente anunciada y legalmente celebrada? ¿Qué delito habría cometido tampoco el general Prim, si el cortijo de San Isidro hubiese sido comprado por él, única suposición que podría deducirse de cuanto sobre el particular ha dicho la prensa? Ninguno, absolutamente ninguno. Vea, pues, *La Iberia*, como su celo ministerial o su amistad con el doctor Simon lo han estraviado hasta el punto de calificar de calumnias injurias suposiciones que, cuando más, podrían calificarse de intencionalmente maliciosas.

Ni intencionadas, ni maliciosas serán, sin embargo, a los ojos de los que, como nosotros, sepan que el marques de los Castillos es poseedor de la inmensa fortuna de su señora esposa, fortuna que ni los hábitos fastuosos de aquel, ni los crecidos gastos de largas emigraciones han podido disminuir en lo más mínimo.

¿Por qué, pues, si el general Prim hubiese sido el verdadero adquirente de tan valiosa finca había de escudarse con misterios y tapujos? ¿Por qué no la había de haber subastado a su nombre? ¿Acaso hay quien crea tan ingenua la fortuna del presidente del Consejo que suponga no puede desprenderse de ocho millones para comprar una finca, que después de todo no ha comprado?

Aunque zahiriéndonos sin motivo, pues nadie ha salido al encuentro de las aventuradas suposiciones de que acabamos de hablar con tanta energía y tanta insistencia como *La Política*, más acierto que *La Iberia* demuestra. El *Parcial*, de hoy dicen los que no sabe el doctor Simon remató esa finca para sí o por encargo del general Prim, y añádanse que, puesto que la venta fue legal, sea felizitaria de que el general Prim, a diferencia de los personajes políticos que ponían en seguro sus capitales invirtiendo en deuda extranjera, empleara los suyos en la compra de fincas susceptibles de grandes mejoras y aumento de la producción nacional.

Estos hablar en plata y como Dios manda. Lo demás es andarse con tapujos y remilgos que producen un efecto contrario al que se desea. Es verdad que *La Iberia* pertenece a esa raza de progresistas tímidos y escrupulosos; que creen que un hombre empujando de su partido no puede comprar una finca por valor de ocho millones sin que sus correligionarios se figuren ver algo turbio hasta en lo que está más claro que el agua. Por fortuna, el *Parcial* no pertenece a esa ridícula raza progresista, sino a la de la democracia, de aspiraciones levantadas y de tanta delicadeza como valor, y al restablecer con la indubitable del derecho la verdad de las cosas, ha puesto el dedo en la llaga.

Lo único que sentimos, y eso no mucho, porque estamos muy acostumbrados a los agravios de *El Parcial*, es que no haga justicia a la sinceridad de nuestras intenciones, cuando nos hallamos tan conformes con el como con *La Época*, a quien cita como testigo de mayor excepción, en cuanto han dicho sobre el particular; mucho más que con *La Iberia*, que, cediendo a sus resabios progresistas, se ha ido un poco del camino; calificando de calumnias injurias lo que no pasa de ser suposiciones malignas de los envidiosos que no pueden ver con calma el que haya personas bastante ricas y bastante desahogadas para comprar fincas valúadas en ocho millones cuando el país languidece y muchas gentes se mueren de hambre, por no haber sabido ser tan económicas y tan apañadas como las que hacen esas compras.

Quien lo puede lo gasta, y a quien Dios se lo da San Pedro se lo bendice, y basta de corte y de cortijo.

A continuación insertamos los despachos telegráficos extranjeros recibidos ayer en Madrid.

(Gaceta de ayer.)

Tours 25 de Octubre, a las seis de la tarde: Madrid 26 id., a las dos y treinta y dos minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«La delegación del gobierno nacional ha admitido las proposiciones de Inglaterra para transmitir al gobierno de París, que es el que ha de resolver sobre ellas. M. Thiers, que las llevará con ese objeto en cuanto recibirá el salvo conducto necesario, se trasladará, si son aceptadas, a Versalles, para tratar de las condiciones del armisticio, entre las que no se establecerá ninguna que prejuzgue las que han de servir para tratar de la paz.»

Berlín 25 de Octubre, a las once y veintiseis minutos de la noche: Madrid 26 id., a las diez y diez minutos de la noche.—Al Embajador de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

Oficial.—Ringheim 24 de Octubre.—Schlettstadt ha capitulado hoy: 2.400 prisioneros, 120 cañones en nuestro poder.—Ministro de Negocios Extranjeros.—Bruselas 25 de Octubre, a las once y diez y cinco minutos de la mañana: Madrid 26 id., a las diez y cinco minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el telegrama siguiente:

«Vienna 24.—*Le Matin* publica un despacho de Tours, fecha 23, diciendo que la Delegación del Gobierno de la defensa nacional ha aceptado en principio las proposiciones relativas a un armisticio. Mr. Thiers entraba decididamente en negociaciones con Mr. Bismarck después de haberse entendido con el Gobierno central.»

(Agencia Fabra.)

Tours 27 (2 y 25 tarde).—Noticias de Metz anuncian que el día 21 la guarnición hizo una salida verificándose un combate de cinco horas. Las pérdidas de los prusianos han sido considerables.

El 25 un fuerte destacamento prusiano atacó un reconocimiento francés en la orilla izquierda del Lore; pero se replegó después de un ligero tiroteo.

L s prusianos salidos de Gisors atacaron el 25 el pueblo de Longchamps y fueron rechazados por los franceses.

Noticias de Orleans dicen que las tiendas quedan cerradas y que las mujeres van vestidas de luto.

Londres 27 (Por el cable anglo-americano).—Los alemanes preparan provisiones delante de Metz, esperando la capitulación de París.

Dícese que los prusianos tendrán en posición delante de París 2.000 piezas de artillería.

Para el lunes próximo se espera el bombardeo.

Los franceses han acordado no firmar el armisticio.

Es posible que el retraso que se nota en la contestación del conde de Bismarck a las proposiciones para el armisticio obedezca a la idea que le haya hecho formar de la poca resistencia que opondrían las fortificaciones de París, la profecía de Alphonse Kard, que allá por los años de 1840 decía combatiendo el proyecto de hacer de la capital de Francia una plaza de guerra: «A la première bombe que tombera dans le pot-au-feu d'une portière la défense deviendra impossible.»

Un telegrama del Sr. Figuerola preguntando si existe algún sitio a propósito fuera de la población de Valencia donde puedan establecerse las oficinas de Hacienda, sugiere al *Diario Mercantil* de aquella ciudad un violento artículo contra dicho señor ministro, a quien cree impulsado a tomar semejante medida por imitar al ministro de la Guerra, que ha hecho salir a la guarnición, y por el temor de que las oficinas de su dependencia sean acosadas por las huestes amarillentas de las huérfanas, viudas y ancianos, a quienes el Sr. Figuerola condena a la miseria y espone sin amparo a los furiosos de la epidemia.

Se lamenta el estado periódico de que el señor Figuerola, menos humano que D. Juan de Robres, funde un hospital para los sanos, a fin de que eviten el contagio de los pobres que tienen que agradecer a su escelencia la miseria en que se encuentran sumidos.

Pinta en seguida el colega la triste situación a que están reducidas las clases pasivas de aquella capital, que salen a mendigar el sustento a las sombras de la noche para esconder el rubor de sus rostros, y después de excitar al ministro de Hacienda a que invite al Sr. Rívero a que tome alguna determinación salvadora, análoga a la adoptada por los ministerios de Guerra y Hacienda, termina con estas palabras: «Valencia se lo premiará a todos esos señores con un eterno recuerdo de gratitud.»

Escusamos todo comentario acerca de este asunto; pues ya, antes de hora, hemos manifestado nuestra opinión sobre la conducta del gobierno autorizando que los funcionarios públicos abandonen los lugares infestados.

Discurriendo *El Pueblo* sobre los propósitos que algunos atribuyen al Sr. Rívero de abandonar el ministerio de la Gobernación, escribe entre otros los siguientes párrafos:

«El hambre como resultado de una mala administración, la peste como resultado del hambre, el desorden universal como resultado de la peste, del hambre y de la ineptia política, la universal corrupción como resultado del desorden universal y como producto de tan honda podredumbre, la indiferencia arriba, abajo, en todas partes, son achaques hartos crónicos para curados ni agravados de repente y a última hora por la voluntad de un hombre.»

«Hace algunos meses el ex-alcalde de Madrid se hallaba en distintas circunstancias y habría podido hacer algo que legitimara en sus labios aquella célebre frase de Francisco I: «Todo se ha perdido menos el honor.» Ya es demasiado tarde.»

«Ay de los revolucionarios de Septiembre a pedirse cuentas del tiempo perdido! Dos años para no hacer nada mas que monotonías de ruinas! Dos años para no hacer nada mas que millares de descontentos! Dos años para no haber nada mas que contradicciones de personas!»

Ocupándose *La Igualdad* de la anunciada venta del cuartel de Cuadramuros en los montes del Escorial pertenecientes al real patrimonio, discurre poco mas o menos en los mismos términos que lo hacia *La Época*, concluyendo el diario republicano con los siguientes párrafos:

«Debe haber mucho interés por parte de alguien en adquirir el gran pinar de Cuadramuros, puesto que para venderlo no solo se viola descaradamente la ley, sino que el *notuloso* Echegaray consistente en la venta, haciendo caso omiso de su reclamación.

La junta magna de ventas de bienes nacionales, nombrada por el Sr. Figuerola entre los gentes de su cortejo se porta así tan bien como su digno y sapientísimo jefe; verdad es que la mayor parte de los que la componen son de una incompetencia irreproachable y los demás no se toman el trabajo de asistir a las juntas, ¿para qué?

¡Cuadramuros! ¡Cuadramuros!

El mismo periódico, en el sueldo inmediato da la siguiente noticia:

«Parece que se prepara una corta monstra en los montes de Balsaín, de seis u ocho mil pinos a esloger.»

Parece que son inútiles cuantos esfuerzos se hacen por el Sr. Ruiz Zorrilla y otros mal avenidos con lo existente a fin de acabar con los puntos negros.

Se ha averiguado que la situación tiene esos puntos en la médula espinal.

Por eso se tambalea. El reblandecimiento, la corrupción y la muerte son seguros e inminentes.

Dejamos a *La Igualdad* la responsabilidad de la siguiente noticia, que explica la dimisión del general Contreras del cargo de director general de caballería:

«Parece que, habiéndose separado del servicio hace tiempo por razones gravísimas dos oficiales del arma a propuesta del mismo general director, que fué aprobada por el ministro de la Guerra, este por razones que el señor ha concedido la vuelta al servicio de dichos oficiales, lo cual ha ocasionado un verdadero escándalo en el cuerpo.»

Particular del caso, según dice un periódico, es que la vuelta al servicio de los oficiales separados ha sido recomendada o exigida por el Sr. Ruiz Zorrilla, que sin duda no ha visto ahí los puntos negros que marcaban el grado de moralidad de esta situación.

Si la noticia es cierta, es nos figura que a bueno

de D. Manuel se ha marcado con los vientos del Escorial, y que acabará por transigir con las veleidades de Prim, con los puntos negros y hasta con la guardia idem.»

El Pensamiento Español publica la siguiente carta de Tortosa, sobre la cual llamamos toda la atención de nuestros lectores por tratarse de un hecho inefable, y tal vez el primero de su clase desde la revolución acá.

Dice así la carta:

«Señor director de *El Pensamiento Español*. Tortosa, 24 de Octubre de 1870.—Sobre las muchimas y escandalosas agitaciones que en materias religiosas ha presenciado esta ciudad desde la revolución de Septiembre hasta ahora, que he tenido lugar en la tarde de hoy escede a toda ponderación, tanto por la importancia del acto y sus actores, cuanto por las circunstancias excepcionales que nos asilgan en este momento.

Tortosa se halla amenazada, sino invadida, por la fiebre amarilla; a lo menos se están tomando medidas sanitarias que lo indican, como el obituario, leon.

Los vísticos, con semejante motivo, se llevan a los enfermos sin ninguna ostentación, y tan solo con la decencia imprescindible. Pues bien; esto no satisface aun a nuestros alcaldes municipales (republicanos todos), que sin dudar levan a afrenta hasta el ver transitar modestamente por las calles a su Divina Majestad, en menoscabo de los sentimientos católicos del vecindario, de tal manera, que en la tarde de hoy, mientras el coadjutor de la santa Iglesia catedral D. José Roca llevaba al Señor Sacramento, en acto de vísticos, el alcalde primero de esta ciudad D. Joaquín Aragones, acompañado de su segundo el ya célebre D. Tomás Sabater y los alguaciles de la municipalidad, se ha presentado en una de las calles mas públicas de esta ciudad en ademán forzado, sin respetar personas ni cosas sagradas, ha arrebatado con ademán furioso la umbrela que cubría el sacerdote que llevaba el Vístico, despojándole de sus ornamentos religiosos, dejándole en tan triste situación en medio de la calle, hasta que llevaron su manto y su sombrero, con cuyo traje, y escoltado por dos alguaciles, ha tenido que ir a depositar a Jesucristo Sacramento en la parroquia catedral después de lo cual ha sido conducido preso a la alcaldía, donde lo fueron igualmente otros sacerdotes que se habían atrevido a acompañar al Vístico, el sacristán y dos personas mas que llevaban luces.

Como es natural, los católicos de Tortosa, hastados de tanto escándalo y profanación, han querido manifestar una vez mas su disgusto en términos comedidos invocando esos derechos individuales tan caereados como falsamente practicados; pero una turba furiosa de repulpi aros ateo y desecroto, apoyando a un alcalde digno de ellos, y escudados en la impunidad, se manifestaron amenazadores y provocativos, tanto que a no ser esa prudencia a toda prueba de parte de los católicos, hubiera podido surgir un conflicto desagradable para todos. Rátonces nuestro alcalde, alentado por los suyos y pisoteando todas las leyes individuales, ha hecho prender a algunos católicos que acerbaban a pasar por la calle, y a bidos a las Casas Consistoriales han sido vilmente registrados, amenazados, y uno de ellos conducido a la cárcel, que ha sido soltado en el acto mismo.

De estos hechos tiene conocimiento la autoridad judicial, pero...

Nuestro dignísimo señor obispo, abedor del atentado inefable perpetrado contra la persona de un sacerdote, que cumplía las órdenes de su prelado, está resuelto, según se nos asegura, a no permitir que los vísticos se verifiquen sin la decencia debida, arrojando, si es menester, las cosas cuencías a que pueda conducirse su celo fervoroso y el exacto cumplimiento de las leyes de Dios y de la Iglesia, con lo cual nos deja satisfechos como siempre a cuantos tenemos la dicha de vivir en el gremio del catolicismo; pero temerosos de que, a decir verdad, la fiebre amarilla que nos ha respetado hasta ahora, por un efecto de la misericordia divina, no venga a descargarse sobre esta ciudad, como justo y merecido castigo por tanta iniquidad y miseria.

Ciertos los hechos denunciados por el correspondiente de *El Pensamiento*, no hay palabras bastantes fuertes para condenar el salvajismo y la impiedad en que ha precipitado a cuantos desdichados la anarquía a que nos ha traído la revolución de la hora.

El Eco del Progreso sostiene una polémica con *La Iberia* sobre si ha sido o no legal la adjudicación del arriendo y aprovechamiento de las salinas de Olmeda en Guadalajara, y de Roquetas en Almería.

¿Serán estos otros dos puntos negros?

Reunidos los que suscriben en virtud de la autorización que les fué conferida por sus compañeros de la prensa, a fin de deliberar sobre algunos hechos recientes, declaran:

1.º Que manteniendo las protestas hechas en 19 de Octubre, así como condenan los ataques contra la prensa, condenan tambien los insultos y ataques injuriosos que la prensa dirige a las personas, y mucho mas cuando para ello se prevalega del incógnito y del anonimato.

2.º Que en consecuencia de esto, condenan el hecho, que ha llegado a su noticia, de que un periódico de esta capital, después de atacar a individuos que componen una determinada clase, no ha presentado persona que asumiere la responsabilidad del ataque e hiciese las rectificaciones convenientes.

3.º Que la prensa asociada solo estenderá su acción a los periódicos que, adhiriéndose a su protesta, tengan en la asociación un representante.

Madrid 27 de Octubre de 1870.—Joaquín Maldonado y Macanaz.—Nemesio Fernandez Cuesta.—Juan Antonio Almela.—Salvador Lopez Guirar.—Luis Rivera.—Mariano Araus.—Manuel Hernando y Muñoz.—Miguel Morayta.—Ferdinand Figuera.—Serafin Olave.

Dice *El Norte* de Girona:

«Que casualidad!... En una tienda ó vieja prendiera y entre papeles sucios se ha encontrado el número 127 del *Boletín oficial* de esta ciudad, correspondiente al año 1813 y en el hemos leído las siguientes líneas:

«Junta suprema provisional de la provincia de Barcelona.—Artículo único. Se declara traidor a la patria al brigadier D. Juan Prim y en su consecuencia, se le priva de todos sus grados, honores, títulos y condecoraciones.—Barcelona 10 de Septiembre de 1843.—El presidente, Rafael Dagonella.—Vocales: Antonio Benavent.—Miguel Tort.—José de Queralt.—Juan Castells.—José María Bosch.—Vicente Soler.—José Massanet.—Agustín Reyvert.—Juan Martí.—José María de Quintana.—Antonio Rius y Rosell.—Vicente Zúñiga.—Tomás Fabregas.—José María Montaña y Romá, vocal secretario.»

Sabido es que en la fecha a que alude el colega, el brigadier Prim se sublevó contra el gobierno del general Espartero.

Los señores D. Joaquín Ochoa y Olza y don Cruz Ochoa han dirigido el siguiente comunicado a *El Punte de Alcolea* que publica en su número de ayer.

«Señor director de *El Punte de Alcolea*.

Expediente 24 de Octubre de 1870.

Muy señor nuestro: Parece que D. Antonio Escoda y Canela, coronel de infantería, jefe del primer distrito de carabineros, ha publicado en el periódico que éste dirige un escrito manifestando el deseo de saber si se alude a él en el folleto *Escoda y los Carlistas* del Sr. Benítez Caballero, en los documentos que este contiene y en los periódicos que de Escoda se vienen ocupando hace bastantes días.

Nadie mejor que D. Antonio Escoda y Canela, coronel de infantería, jefe del primer distrito de carabineros, sabe que en todo se alude a él; mas como no obstante la evidencia que tiene sobre el particular desea que se diga clara y terminantemente si él es el aludido, nosotros que con el carácter de testigos firmamos el acta de compromiso otorgada en Sure, ratificamos a nuestro deber si no satisficéramos por nuestra parte el deseo del Sr. Escoda y Canela.

En su virtud, clara y terminantemente decimos que el Escoda que con nuestro testimonio pactó y firmó con el general carlista Fustaquio Díaz del Rada el compromiso que el publico conoce, es el Escoda, coronel de infantería, jefe del primer distrito de carabineros, por mas que el tal Escoda, guiado por su doblez y procediendo con una precaución verdaderamente pueril, en vez de Antonio firmará José, y por mas tambien que oculta su segundo sustancioso apellido y nosotros no conocéramos que el Sr. Escoda era Canela, ni en la conferencia que celebró con Rada y que como testigos presenciamos, ni cuando firmó el acta a nuestra vista, ni durante la comida a que los cuatro firmantes, con seis personas mas, asistimos.

De V. afectísimos y seguros servidores Q. S. M. B.—Joaquín Ochoa de Olza.—Cruz Ochoa.

La sublevación de la isla de Cuba no debe de presentar un aspecto muy favorable de próxima terminación, cuando en todo el mes de Noviembre se piensan enviar 9.000 hombres a dicha isla.

El Boletín Eclesiástico de Murcia inserta una adhesión del cabildo de aquella catedral a la circular que publicó el obispo referente al matrimonio civil, por la cual se ha entablado proceso judicial contra dicha autoridad eclesiástica.

Dícese que va a ser nombrado ministro de Italia en España el conde de Aranda Blanco.

De *La Política* copiamos lo siguiente:

«Sobre el furto visto a Madrid de un militar de alta graduación y quejas de sus subordinados que le habrían precedido por escrito, hemos oído cosas tan peregrinas, semejanzas tales con un ardid de guerra denunciado por un folleto célebre, y del cual entien den hoy los tribunales, que no nos atrevemos a dárles crédito, mucho menos cuando la rápida vuelta de ese militar a su puesto prueba que ha dado a quien corresponde explicaciones completamente satisfactorias.

Nunca los subordinados debían tener autorización para vigilar y denunciar a sus jefes, pues son temibles los excesos de celo.»

Muchos han sido los jefes de alta graduación que recientemente han venido a Madrid, pero ninguno hizo un viaje tan furto como el capitán general de Cataluña.

La asociación del Tiro Nacional, que sin duda se ha propuesto dar algunas desazones a sus correligionarios los federales, para demostrarles que no se ha disuelto, como ellos, guiados de su buen deseo, suponían, parece que ha publicado un proyecto de organización para el ejército republicano. No hemos visto el folleto en cuestión; pero si dos comunicados de los señores Peco y Estebanez, que publica *La Igualdad*, y en que desmienten lo que el autor del folleto suponía, esto es, que ellos estuvieran conformes con semejante proyecto.

Se conoce que la asociación del Tiro tiene sobre todo grandes preferencias hacia los asuntos militares y que la cuestión de armas le parece la mas provechosa de las propagandas.

En los círculos políticos se hacen diversos comentarios sobre los frecuentes viajes que hacen estos días los capitanes generales de distrito. El de Cataluña viene a Madrid; el de Valencia, sin decir una palabra, se presenta tambien en la capital de la Península; y el de Valladolid sale para barañes en Alhama; pero se vuelve a su destino sin haber conseguido su objeto.

El ministro de Ultramar presentará a las Cortes en una de las primeras sesiones un proyecto de ley para consolidar la deuda flotante de Cuba y retirar de la circulación los billetes emitidos.

Disutiéronse anoche en la sesión celebrada por la asociación de Presupuestos las partidas que el ayuntamiento de Madrid destina para la milicia nacional, instrucción primaria y beneficencia. Se decidió en el primer punto que el armamento quedará a cargo del gobierno y los demás gastos sean a expensas del municipio, en razón a que la milicia de Madrid es una institución, por sus servicios y organización, tanto nacional como local; en el segundo se rebajó considerablemente la cifra destinada a material y otras cosas exeso se deberá dar como subvención a las escuelas privadas, con obligación de enseñar estas a un determinado número de niños pobres, bajo la inspección de un jurado especial; en el tercero se hicieron notables economías tendiendo a convertir la beneficencia pública en domiciliaria siempre mas barata, y que llena mejor los elevados fines de la caridad.

Ha sido admitida la demanda contencioso-administrativa que por haber sido separados de sus destinos los funcionarios de oposición del ministerio de Gracia y Justicia procedentes de la antigua dirección del registro de la propiedad y del notariado, D. Felipe Mas, D. Joaquín Moscoso, D. Gumersindo Azcarate, D. Enrique Santana y D. Juan Antonio García Labiano, han presentado en el Tribunal Supremo de Justicia los distinguidos letrados D. Cirilo Alvarez, D. Estanislao Figueras, D. Segismundo Moret, D. Fernando Lopez Sagrado, D. José Moreno Nieto y don Leon Galindo y de Vera.

Nosotros creíamos que las ocupaciones que lleva anejas el trabajoso cargo de ministro ab-

sorvian por completo todo el tiempo que que pueden disponer los que le desempeñan, no permitiéndoles dedicarse a otras tareas; pero, por lo que se ve, el Sr. Moret halla tiempo para todo, hasta para litigar contra determinados actos de un ministro de Gracia y Justicia de la revolución. Hasta ahora, los ministros que eran abogados, abandonaban el ejercicio de su profesión mientras desempeñaban dicho cargo, y por menos que ese, por la alcaldía de Madrid dejó el Sr. Rívero su bufete.

Estamos seguros que reprobará la conducta de su compañero.

Dice un colega.

«La gran posesión llamada La Flamenista en el término de Aranjuez, será la que siga a la venta del cortijo de San Isidro. Se cifra ya el nombre de un acaudalado propietario que está resuelto a hacer posturas en la subasta.»

«Este acaudalado propietario, intentará adquirir para sí o para cederla inmediatamente a otro acaudalado propietario de Arjona y Arjónilla? no sabemos, pero la oferta en el caso de que se hiciese, sería muy alta.»

Hoy, por ser viernes, y según costumbre, se reunirá la comisión permanente de las Cortes. Suponemos que la importancia de su reunión estará por bajo, o a lo mas a nivel de cero.

Verdaderamente es cosa curiosa lo que acontece con las disposiciones oficiales que publica la Gaceta.

No pasa día sin que, bien tengan que reproducirse por las muchas inexactitudes cometidas en su primera inserción, o bien como sucedió ayer, y otras muchas veces, dedicar el *Diario oficial* cerca de media columna a rectificar los errores que se han cometido en varios artículos del reglamento para el orden interior y junta especial del cuerpo de artillería de marina que hace pocos días se publicó por el ministerio del reino.

Esta serie de equivocaciones, la verdad sea dicha, no honra mucho a la dirección de la Gaceta.

Ha llegado a Madrid nuestro distinguido amigo y correligionario el señor conde de Heredia Spínola, el cual tantas pruebas tiene dadas de consecuencia y de lealtad a su partido y a la dinastía legítima. Felicitamos a nuestro apreciable amigo y a su distinguida familia por su feliz llegada a esta capital.

En San Sebastián no se ha pagado a los imponentes en la Caja de depósitos los intereses de los dos últimos semestres. Son inútiles cuantas quejas se den en demanda de la debida igualdad y proporción en los pagos de las obligaciones que pesan sobre el Tesoro.

La junta general de auxilios de Barcelona nos ha dirigido la circular que copiamos a continuación y cuyo objeto es excitar la caridad pública en favor de la industria y hoy desgraciada ciudad de Barcelona que se ve asida por la peste y la miseria.

Por nuestra parte estamos dispuestos a contribuir hasta donde nuestras fuerzas alcancen, en favor de tan humanitario propósito, y confiamos en que la generalidad de la nación responderá gustosa a tan caritativo llamamiento.

La circular dice así:

«Ha llegado para Barcelona la ocasión de renovar los ejemplos memorables que tanto enaltecen la historia de sus calamidades públicas. Han llegado los días de tribulación para las clases desvalidas, azotadas por la peste y la miseria; los días de gloria para las clases acomodadas que deben a la Providencia la dicha de poder enjugar lágrimas y socorrer necesidades; los días de estrechar los vínculos sociales con el ejercicio de la mas santa, mas noble y mas fecunda de todas las virtudes; los días del heroísmo en los sufrimientos y del heroísmo en la caridad.

Aceptemos, pues, resignados esta triste situación y entremos con ánimo resuelto en los caminos que conducen a mejorarla y remediarla. En la gran desolación de esta ciudad y ante la magnitud de los males que la agobian, de los peligros que la amenazan, los que suscriben, designados para representar en esta junta a todas las clases, han considerado la aceptación de este encargo como un deber de patriotismo y de conciencia.

Por esto nos presentamos hoy a nuestros conciudadanos, en nombre de la religión y de la patria, dando a todos aliento y esperanza; exhortando a los pobres a la fortaleza, y a los que no lo son al desprendimiento hasta la abnegación, a la caridad hasta el heroísmo.

Sabemos que las circunstancias son difíciles por el quebranto que han sufrido las fortunas; pero precisamente a causa de esto mismo serán mas meritorios los actos de generosidad y podrán ser heroicos en muchos casos los sacrificios que se hagan, por insignificantes que parezcan, en auxilio de nuestros hermanos. Barcelona, que tan brillantes páginas ha conquistado en los anales de todos los infortunios, en los propios y en los extraños, no dejará que se marche la corona que orla su frente, permaneciendo insensible al llamamiento que le hacemos en nombre de las antiguas y gloriosas tradiciones del país, en nombre del Dios de los pobres y de los atribulados, que no deja sin recompensa ni un vaso de agua dado al indigente, en nombre, en fin, de estos mismos pobres cuyos beneficios serán un tesoro de satisfacción y de consuelo para los buenos coracianos.

Barcelona 16 de Octubre de 1870.—Juan Antonio Corcuera, gobernador civil, presidente.—Juan de Pallau, gobernador eclesiástico, vicepresidente.—Francisco Soler y Matas, alcalde presidente del excelentísimo ayuntamiento, vicepresidente.—Francisco Puig y Esteve, arcipreste de la catedral.—Marcelino Rodríguez Arango, presidente de la audiencia.—José María Serra.—José Antonio Muntadas.—Ignacio Girón.—Gonzalo Serrallana.—Eduardo Balaguer.—Rafael Sallat.—Camilo Puigoriol.—Gaspar Boig.—José Moragas, canónigo penitenciario.—Evaristo Arnús.—José Elias y Carbonell.—Eduardo Reig.—Domínguez Sanromá.—Cecilio Llongueras.—Luis Carreras y Aragó.—José Canela y Reventós.—Joaquín de Villavechia.—Severo Porta.—Julian Maresma, cura párroco de San Jaime.—Isidro Sala.—Ramon Font.—Joaquín Rabal y Ors.—Juan Mañé y Flaquer.—Juan Ballvé.—Teodoro Llavallol.—Manuel Werhe.—Antonio Mola.—Manuel Patxot.—Vizconde de San Javier.—Vocal secretario.—Angel Bas, vocal secretario.

En la España de la revolución todas las cuestiones políticas tienen las mismas oscilaciones que las operaciones de Bolsa. Tan pronto están en alza como están en baja; tan pronto nacen como mueren; y tan pronto mueren como reapare-

en para volver a desaparecer. Así sucede con la cuestión de candidatura. Como la última que se ha echado a volar para entretenimiento del país, como la que priva a la del duque de Aosta, de ella se ocupa todo el mundo en los mas diversos sentidos, suponiéndola pujante unos y derrotada otros, según sus especiales simpatías. Los ministeriales son de los primeros, y según estos, Inglaterra ha contestado en términos muy lisonjeros ofreciendo todo su apoyo a la solución italiana, que también ve con ojos benévolos la Rusia, y a la cual esperan no, será menos propicia el Austria.

Solo hay una pequeña dificultad, y es que Prusia guarda un obstinado silencio, no obstante haberse reclamado con insistencia una respuesta.

Como sabemos ya, no existe tal silencio, y Prusia ha manifestado bien terminantemente, por medio de la respuesta, que ha enviado a su representante en Madrid, sus intenciones respecto al particular, nada favorables a la candidatura del duque de Aosta. Sin duda, los ministeriales, que ayer tenían gran confianza en ella, fundarán sus esperanzas en que el duque italiano, quien, según *El País*, gestiona por su propia cuenta la remoción de los obstáculos, que puedan oponerse al logro de su deseo, tendrá mas acierto que el que ha demostrado hasta ahora el gobierno español.

Como quiera que sea, ayer estaba en alza la candidatura de que hablamos; hoy probablemente se le tocará estar en baja, mayormente si se atiende a que el telegrama que recibimos a última hora aleja por el momento las probabilidades de próxima paz, y el general Prim nada quiere definitivamente hasta que el horizonte esté despejado.

Entre tanto vamos viviendo y ya, que no nos proporciona cosa mejor el gobierno, a lo menos tiene la buena ocurrencia de echarnos de vez en cuando divertidas charadas, como las de las candidaturas para que empleemos el tiempo en algo.

La negativa del Sr. Ruiz Zorrilla a ser ministro, parece que es una de las causas que tienen contenida la crisis.

El Sr. Rivero sigue siendo el que tiene mas probabilidades de ser despedido por sus compañeros. Siguiendo en ese camino los Sres. Echegaray y Martos. El Sr. Figuerola por sus habilidades y prodigalidades, parece que por ahora continúa en el ministerio.

La crisis, como tantas veces, hemos repetido, se dominará hasta que el general Prim conozca bien la actitud en que ahora regresan sus antiguos amigos, los constituyentes.

En el interin se conseguirá que la cuestión franco-prusiana ofrezca algún rayo de luz, por mas que por el momento las esperanzas de paz se hayan alejado un poco por las dificultades que presenta la realización del armisticio, la de la regencia candidatura, sino de luz, también arruinará algún rayo, aunque sea de tinieblas, y la de las atribuciones al serenísimo regente se quedará siempre sobre el tapete como se quedará intacto en una mesa de comer, un plato de esos en que es de piedra ó de una materia parecida, la vianda que se limita.

Pues bien; cuando todo esto tenga lugar, que ha de ser muy en breve, la crisis se resolverá, el país se quedará como está, y la situación habrá empeorado bastante por haber gastado otro de los pocos específicos que restan en su pobre y desahogado botiquín.

REVISTA DE LA PRENSA.

A *La Regeneración* y a *La Epoca* pertenece el artículo que a continuación insertamos:

ESPAÑA BAJO PRIM Y COMPAÑIA.

Cuestión de Hacienda.

Érase el mes de Octubre de 1868.

Encaramado en la poltrona ministerial por gracia de una manobra afortunada y digna del liberalismo, el Sr. Figuerola, con estilo solemne, hablaba así al pueblo español:

—La época de las revoluciones empíricas, de los presupuestos combinados artísticamente, de los empréstitos distorsionados, de las tenebrosas y mezquinas operaciones de crédito para salir del día y cubrir obligaciones apremiantes, no siempre justificadas, a costa de la imposición de mayores sacrificios en el porvenir, debe quedar cerrada con el triunfo de la revolución; dándonos: después a una nueva era en el sistema de Hacienda, y de hoy en adelante habrá de ajustarse a las condiciones propias de la vida de los pueblos.

Etc., etc., etc.

Esto habló el Sr. Figuerola, gran ministro de Prim.

Y quizá no faltaron españoles, bastante inocente y poco expertos, que tomaran por lo serio las palabras del hombre revolucionario.

Aquellos era la poesía con que se regalaba los oídos del pueblo, en cuyos hombros se subía a las regiones del poder tan condonado.

Vamos a ver, si no, lo que de aquellas palabras vamos recogiendo.

Pueblo español, escucha y aprende.

Preocupándose de la cuestión de Hacienda *La Epoca*, que es periódico de los mas ricos de benevolencia para todo gobierno liberal, discurre anoche en estos términos:

«Encargado de la gestión de los negocios financieros en Octubre de 1868 el ministro que, con un breve intervalo, ha venido desempeñando hasta ahora tan importante cargo, publicó el 23 del mismo mes una extensa reseña de la situación del Erario, a fin de deslindar la parte de responsabilidad que a las anteriores administraciones correspondía en la decadencia de la riqueza y del crédito nacional. El importe de todos los créditos existentes contra el Estado ascendía entonces a unos 2,000 millones de reales, y el Sr. Figuerola, desahogado salía las obligaciones atrasadas para marchar en adelante con desahogo, dispuso la emisión de gualsumas de bonos del Tesoro, asegurándose a consignar en el preámbulo del decreto que desde entonces iban a entrar en una nueva senda de orden y regularidad, fecunda en beneficios para el país.

Hab pasado dos años, sin embargo, y las esperanzas del ministro optimista por excelencia están mucho mas lejos de realizarse que cuando las expresó en el documento oficial a que nos acabamos de referir. Durante ese período y cuando parecía que la creación de los bonos iba a cerrar la puerta para siempre a las emisiones de efectos públicos, tan fatales para nuestro crédito, ha negociado y consumido 400 millones efectivos de la operación Rostchild; otros 1,000

producto de la primera contratación con el Banco de París; 170 del anticipo sobre las minas de Almadén, y una cantidad descomunal, pero que se supone muy importante, tomada a préstamo con garantía de títulos de la Deuda, en condiciones nada ventajosas.

Parécenle natural que contando con estos recursos extraordinarios sobre los ordinarios del Tesoro, todas las obligaciones estuvieran atendidas; mas no sucede así por desgracia, y a los 700 millones de déficit con el presente ejercicio, hoy 800 a que asciende el informe de buen origen, otros 800 a que asciende el importe total de los descubiertos del Tesoro en la actualidad.

La perspectiva que nos presenta al principio el nuevo año económico, es por lo tanto aterrador. Un presupuesto en déficit por centenares de millones; un crédito de 1,500 millones de reales representado por las pensiones del clero, de las viudas, de los huérfanos, de los retirados, y hasta de muchos funcionarios activos de provincias que no se satisfacen hace ya muchos meses, y por las obligaciones a favor de los contratistas de obras públicas que se encuentran en el mismo lamentable abandono; la deuda en alza, y en baja todas las rentas; los bienes nacionales, fuente hasta aquí de grandes recursos, hipotecados al reintegro de los bonos del Tesoro, y consumidos casi en totalidad; la falta del crédito agotada; la riqueza pública, en fin, agobiada bajo el peso de gravámenes e ormes sin compensación alguna, y el desconcierto mas deplorable dominando en todos los ramos de la administración.

A tan triste estado nos ha traído la imprevisión de un ministro pretencioso, cuyo verdadero sistema financiero es imposible examinar, pues no ha dado de sí siquiera la mas pequeña muestra, limitándose a contrar empréstitos para cubrir una parte de las cargas públicas, sin orden, sin concierto y sin equidad.

Hasta aquí el artículo de *La Epoca*.

«Lo has oído, pueblo español! ¿Lo has oído?

Miles de millones comidos en dos años.

Miles de millones aumentados a la ya enorme deuda que el liberalismo tenía contraída.

Y las clases pasivas sin pagar.

El clero, los maestros de escuela, los puertos de hambres!

«En baja todas las rentas!

Y el desconcierto mas deplorable dominando en todos los ramos de la administración.

Esta es la prosa revolucionaria: pueblo español, esta la desgraciada realidad que muestra la distancia que existe entre los discursos con que los revolucionarios se deducen para apoderarse del gobierno, y los actos que ejecutan después de haberlo conseguido.

Y a vista de estas enseñanzas tan repetidas, ¿podría no aprender nada, pobre pueblo español? ¿Podría no aprender nada?

Pues a seguir algún tiempo mas bajo la dominación de Prim y compañía, nadie podrá ni pensar siquiera en la restauración de España.

No necesitamos recargar un punto mas las tintas, para que el cuadro aparezca mas negro de lo que real y verdaderamente es si.

La revolución de Setiembre, hecha al grito de viva España con honra, solo ha dado como fruto la anarquía, la bancarota y la verdadera deshonra de un país, digno ciertamente de mejor fortuna.

El vulgo es preocupado, y a *La República* le conviene ser hoy vulgo, creyendo que la *aurora boreal* ha sido el signo precursor del fracaso de la candidatura Aosta, y de la pérdida de las esperanzas de reanudar la conciliación.

Poniendo, pues, en combinación a los fenómenos celestes con el general Prim y su guardia negra, verdaderos fenómenos políticos de estos tiempos, escribe el siguiente artículo:

«Dicen que ha naufragado la conciliación. Aseguran que ha naufragado la candidatura del Sr. Aosta. Dos grandes calamidades: he aquí, tal vez, por qué apareció la aurora boreal.

Tres cosas de pesarse tenía el general Prim en el mar de la política: los cebos no eran del todo malos; que al fin una corona atrás a muchos y grandes peces; mas hay un ser, el mar, sin cuyo permiso, no pueden ni sus pescadores de caña, género el más inocente y prehistórico de los pescadores, dedicarse a su oficio. El Neptuno del mar de la política, el único que puede hoy proclamar el *quos ego* removiendo el calmando a su albedrío las olas, no había sido consultado, y el general Prim, a manera de pescador curioso, ha debido dar cuenta de su pesca a dios de los mares y al franciscano que las cejas, soltar su presa.

He aquí como nos libraremos del Sr. Aosta.

Mas nuestro afición a la arte piscatorial quiere adular al Neptuno, y de seguro que está a estas horas pescando en aguas prusianas, para desenojarle y probar que gusta de los peces que le son gratos.

Mucho tememos que rompa el anzuelo el peso de la pesca, ó que el general Prim pesque un tiburón que vuelque la banasta y se trague al pescador; mas lo que de todo ello puede deducirse, es que España está haciendo un brillante papel, tan brillante, que solamente la Grecia de los últimos tiempos podría disputarnos la primacía en materias de honra nacional. Mas ya estamos viendo al Sr. Sagasta que hace una mueca, y echando rayos por los ojos, nos dice: «Pues se, an los federales que vamos a hacer un brillante papel en el Congreso europeo, si le hay.»

Los sabemos, escluido diputado por Madrid, lo sabemos; que nos está reservado el papel principal, bien que pasivo; el papel del carnero a quien se degüella del pavo a quien se trufa, del pastel que se rellena.

«¿Qué mas podemos desear! No es verdad, ilustres descendientes de Riego! Si el príncipe Carlos, si el príncipe Leopoldo, si algún príncipe del gran criadero ó menagerio de príncipes que rodean al nuevo rey de los hinos y kalmukos, desea la corona de España, el general Prim la pondrá a sus pies, pidiendo solo recoger como premio, las migajas de la mesa del príncipe para sí y los suyos.

Mas si como es posible, la Prusia deseara no provocar contra ella una coalición de Europa, a la que cada día irritan mas sus insensatos triunfos, cosa que no sería por cierto nueva, arroja un puntapié al real regalo de Prim y Prats, entonces si que S. E. se queda como el gallo de Moron.

No ha querido la conciliación porque pensando rectamente, hubiera sido la asociación de un capitalista con uno que no tiene nada que perder, y como es fácil advertir, para socio industrial es la unión peligrosa, que conoce muchas industrias. Mas esto, le priva de amigos de quienes necesita para lograr sus planes monárquicos hasta cierto punto, y sus talmas están en un estado lamentable.

Prescindiendo de los puntos negros, los amigos de Prim se llaman Escalá, Gaminde, Terrones, Buceta...

Y a ta, musa mía, ¿cómo apurar tan larga letanía?

El uno no entiende de indirectas; al otro le causa pavor la fiebre amarilla y gusta de gastar la pólvora en salvas; el de mas allá no entiende de leyes, y el de mas acá no tiene nada que agradecerle a la di-

sa Minerva, ¿qué hará, pues, con un estado mayor tan brillante?

«¿Cómo recibir con el síquiera al príncipe de Mónaco? Preciso será que aguarde, que espere, que se entregue al fatalismo de los árabes, al *decepción* de los italianos, hablando a los progresistas, mientras procura ensanchar la *gamella*, hoy de Kranse y de Hógel, mañana del Dante y de Alderi, según convenga dirigir las miradas suplicantes hacia Berlín ó hacia Florencia.

En este estado ha encontrado a los progresistas la *aurora boreal*. Y esto debe significar algo. Siempre los grandes acontecimientos se anuncian por signos especiales, por fenómenos atmosféricos, ó por apariciones celestes. Si una *estrella rutilante* guió a los magos para encontrar al ray de los cielos, ¿qué extraño que una *aurora boreal* guié a quien debe hallarse en gracia de Dios, por no haber permitido la separación de la Iglesia del Estado? La *aurora* apareció en el N. O.; por allí debe hallarse el elegido: en Prusia, en Noruega, en Rusia ó en Dinamarca mora el señor de las haciendas españolas. Tráigalo pronto, que los monárquicos esperan; mas no estrañe si a *ese rey de hielo le derriete el calor del Mediodía*.

Estas son cuestiones que ventilaremos con el nuevo monarca, y es posible que en la contienda nos preste ayuda quien haya probado ya los efectos de las ingratinas reales.

SECCION DE NOTICIAS.

Varios de nuestros suscritores y amigos nos han rogado llamemos la atención de la compañía del ferrocarril del Norte, hoy que, según tenemos entendido, se ocupa del servicio de trenes de invierno, hacia la conveniencia y utilidad que reportaría el fijar al tren espres una corta detención en la estación de Robledo de Chavela, como se ha venido efectuando hasta hace poco tiempo.

Las ventajas de esta medida son las siguientes: 1.º Que dicha estación es la aduana de muchos pueblos comarcanos. 2.º Que en ella se quedan la multitud de aficionados a la caza que salen de Madrid en los días festivos. Y, por último, que es necesario atender el largo trayecto que de lo contrario recorre el tren desde la del Escorial a las Navas.

No dudamos, pues, que la empresa del Norte, como siempre deferente, atenderá esta indicación, que tanto puede ser útil a ella como a los viajeros en general.

La junta republicana federal de la provincia de Madrid ha dirigido a las de distrito una circular, en la cual se ruega que a la mayor brevedad se reúnan las de distrito, a fin de que se proceda a la elección de tres delegados para representantes en la reunión que proyecta la primera y en la cual han de discutirse varios puntos del credo republicano, y algunas cuestiones de conducta, especialmente la que se refiere a las elecciones que habrán de celebrarse en los primeros días del año próximo, todo para conseguir el salvación de la patria en el día próximo del triunfo de la razón y del derecho.

Por el almirantazgo se han dictado las siguientes disposiciones:

Nombrando al capitán de navío D. Claudio Montero para la comisión que ha de informar sobre la provisión de unas cañeras.

Dejando sin efecto el nombramiento del ingeniero de primera clase D. Juan Mesa, y nombrando al de igual clase, D. José de Echegaray.

Disponiendo que los tenientes de navío nombrados profesores de la escuela de aspirantes de Marina, se trasladen con urgencia al Ferrol.

Anteayer fué d-tendida, y puesta a disposición del señor juez de primera instancia, cierta individuo que había sustraído de la casa donde estaba viviendo un reloj de plata, media docena de cubiertos de metal blanco, y otros varios efectos.

Hé aquí la cotización de la Bolsa de Londres el día 25: Consolidados ingleses, 92 5/8. 3 por 100 frances, 54. Exterior español del 67, 29 1/8. Idem del 69, 29 3/4.

Ayer a las nueve de la mañana fueron trasladadas a las Descalzas Reales las religiosas franciscanas de las Salesas. Asistieron a la traslación varias señoras de la grandeza de esta capital, y las religiosas fueron conducidas en un omnibus y en carruajes de lujo. En las Descalzas esperaban a las monjas los sacerdotes de una y otra comunidad y muchas personas distinguidas. Las dos comunidades han quedado, pues, instaladas en el convento de la plazuela de las Descalzas aunque se cree que las Salesas ocuparán pronto un edificio de propiedad particular.

Hé aquí los números que han obtenido los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer: Madrid, 28 663 pesetas; Valencia, 20 254 id.; Badajoz, 22 107 id.; idem, 13 667 id.; Mahón, 3 181 id.; Madrid, 1 27 938 id.

Con 3,000 pesetas: 22,235, 1,523, 14,757, 8,944, 17,451, 27,399, 6,290, 21,897, 8,429, 18,318, 4,100, 23,883, 17,262, 1,716, 25,190, 25,702, 3,210, 23,980, 18,889, 25,711, 29,938, 25,036.

El siguiente sorteo se verificará el día 5 de Noviembre próximo.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado nombrar una comisión de su seno, compuesta de los señores Bravo, Ranero y Sanchez Talavera, para que practique una liquidación general de sus cuentas con la diputación, a fin de poner en claro cuál de las dos corporaciones es acreedora a la otra.

Estado sanitario de Barcelona.—Die 26: invadidos, 44; fallecidos, 22.

Estado sanitario de Alicante.—Die 26: invadidos, 29; fallecidos, 19.

En Valencia solo hubo el día 4 que se refieren las anteriores cifras un caso.

En Palma de Mallorca, desde las doce de la mañana del 22 a igual hora del 24 solo se presentaron cuatro invasiones, habiendo fallecido en el mismo período ocho personas atacadas de la enfermedad reinante. El día 23 hubo 10 invadidos y seis fallecidos.

La gravedad de las circunstancias de Barcelona provocó ayer una sesión de la junta superior de sanidad, que presidió el ministro de la Gobernación, con asistencia de los Sres. Madoz y Balaguer, y en la cual se acordó por unanimidad el establecimiento de un arte en M. noda y la continuación del de Zaragoza para los géneros que no tengan certificación de haber hecho la cuarentena en el primero.

P. telegrama del gobernador de aquella provincia se sabe que han entrado ya en Barcelona carbones procedentes del puerto de Tarragona, con la rebaja de derechos y pagando 20 céntimos por tonelada y kilómetro.

Una nueva comitiva de Alicante ha llegado a Madrid y pinta con colores muy sombríos la situación de aquella capital, para donde ha salido, además del Sr. Alcalá Zamora, el Sr. Gomez Bustamante, jefe de

la sección de sanidad del almirantazgo. Según *El Eco del Progreso*, los Sres. Alcalá Zamora y Gomez Bustamante llevan amplísimas facultades y los recursos necesarios para emprender trabajos que hagan llevadera, cuando menos, la suerte de las clases pobres, cuya situación es grave, gravísima.

Ayer tuvo lugar en la Audiencia de este territorio la vista de la causa seguida contra Andrés Alvarez, por delito de homicidio en la persona de Eduardo Cano. El suceso ocurrió en el mes de Noviembre del año pasado, estando presos en la Carcel de Villa los dos sujetos. El procesado, que asistió a la vista fué sentenciado por el inferior a cadena perpetua. Le ha defendido el Sr. Selva.

Por la junta encargada de allegar recursos para atender a las necesidades de las poblaciones que aflige la epidemia reinante, se ha dirigido una circular a todos los diputados a Cortes, excitándoles a que contribuyan con un filantrópico objeto con los donativos que les sean posibles.

Por el ministerio de Hacienda se han concedido los honores de jefe de administración a D. Manuel de la Vega, administrador principal de loterías de Sevilla; a D. Ramon Valle, jefe de la sección de intervención económica de Pontevedra, y a Francisco Martinez, diputado provincial de Pontevedra.

Ha quedado terminado el presupuesto del ministerio de la Guerra, y muy en breve será remitido al de Hacienda.

Los alcaldes de barrio, primeros y segundos del distrito de Palacio, insisten en sus dimisiones.

En la sesión que celebró anteayer tarde el ayuntamiento de esta capital, fué admitida la dimisión que del cargo de alcalde del distrito de la Universidad tenía presentada hace días el Sr. D. Felipe de Ibarra. También le fué admitida a D. José García Cacha la renuncia de regidor síndico del municipio y de los demás cargos que desempeñaba.

Se han recibido en el ministerio de la Guerra las propuestas de gracia formuladas por los capitanes generales de Castilla la Vieja y Navarra, en favor de los jefes y oficiales que mas se han distinguido en la última campaña contra los carlistas.

Anteayer se celebró una reunión de comandantes de la milicia con motivo de lo acordado por la comisión de la junta municipal, acerca de que los jefes de voluntarios indiescen las economías que puedan introducirse en la partida del presupuesto del ayuntamiento que corresponde a la milicia ciudadana. Es puesto el objeto de la reunión, quedó acordado nombrar y se nombró una comisión compuesta de los señores Sorni, Mathé, Armentia, García Lopez y otro que no recordamos, encargada de examinar el presupuesto de la milicia nacional y proponer las economías que a su juicio debían verificarse.

El Sr. R. jo Arias ha sido encargado por el Sr. Escoda de representarle ante los tribunales en la demanda que ha entablado contra el autor del ruidoso folleto que se ha circulado, y de que tanto se ha hablado en la prensa.

Ha sido nombrado promotor fiscal del juzgado de Posadas (Córdoba), el que era de Vergara D. Eusebio Fernandez de Velasco.

Algunos interesados en asuntos contencioso-administrativos pendientes de la sala cuarta del Tribunal Supremo, se lamentan del considerable retraso que experimentan en el despacho de los asuntos que tienen en dicho tribunal.

Iguales quejas hemos oído respecto al tribunal de Clases pasivas, donde parece que no se permite a los porteros y ordenanzas, que fuera de los días marcados transmitan a los empleados los documentos que se reclaman a los interesados, disposición indiscutible, pues no puede paralizar el trabajo de las oficinas la entrega de documentos por conducto de los empleados subalternos del mismo tribunal.

La dirección general de Estadística saca a libre oposición, de conformidad a lo dispuesto en el art. 27 del reglamento del instituto geográfico, siete plazas de topógrafos de la clase de cuartos, dotadas con el sueldo anual de 1,000 pesetas cada una, vacantes actualmente en el cuerpo, y las demás que vayan hasta el día en que se haga la clasificación definitiva de los opositores; cuyos ejercicios habrán de tener lugar con estricta sujeción a lo que previene la instrucción que hoy publica el diario oficial.

Ha sido admitida la dimisión que del cargo de director general de caballería, ha presentado el general D. Juan Contreras disponiéndose que se encargue interinamente del despacho el secretario de la misma dirección.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de conde de Castiblanco.

El distinguido actor Sr. Pizarroso ha sido agraciado con una encomienda de Isabel la Católica libre de gastos.

Anteayer se arrojó de un balcón del piso tercero de la casa núm. 3 de la calle de la Paloma, una joven llamada Dionisia Polia, fracturándose los dos muslos y recibiendo a la vez varias contusiones.

Por indisposición del Sr. Ronconi se ha suspendido hasta mañana la función inaugural del teatro de la Opera, anunciada para anoche.

SECCION DE PROVINCIAS.

A la alarma causada en Málaga con la llegada del vapor *Valencia*, al que se suponía en malas condiciones sanitarias, ha sucedido la arribada de Mahón del *Andalucía*, que según la prensa de la localidad viene en peores condiciones que el *Valencia*.

Con este motivo, los diarios de aquella capital ecitan a las autoridades a que adopten las medidas oportunas, a fin de impedir que se puedan comunicar de tierra con dicho buque.

Por fin, en vista de la insistencia de la población de Cádiz para que se adelantara el embarque de los voluntarios que, procedentes de Valencia, llegaron a dicha ciudad con destino a Cuba, se ha dispuesto que se anticipé la salida de dichos voluntarios, que se embarcarán en el vapor *Torpedero*, en lugar de los marinos que debían ir en dicho buque con destino a la isla de Cuba.

El Tornado debió salir del puerto de Cádiz ayer.

Leeamos en *Las Provincias* de Valencia del miércoles:

«Ayer cuando mas tranquila se hallaba la población por las satisfactorias noticias sobre la salud pública que llegaban a su conocimiento, se supo con gran sorpresa que se trataba de trasladar fuera de la ciudad las dependencias del ministerio de Hacienda que hay establecidas en Valencia y se había consultado el punto adonde deberían dirigirse. Esto causó bastante disgusto en el público, que sabe no existe motivo alguno fundado para adoptar tal resolución, y que atribula al gobierno el propósito de alarmar con sus medidas estemporáneas e inconvenientes. La junta municipal de sanidad que tuvo conocimiento extra-oficial de lo que se proyectaba, pasó una comunicación al jefe económico Sr. Rascon, en contra de tal propósito, que no sabemos si bastará a contener su realización.

Es en verdad estraña y censurable la ligereza con que se adoptan en nuestro país graves determinaciones que tienen grande trascendencia y han de causar perjuicios de consideración.

Hé aquí el estado que publica un diario valenciano del número de invasiones y defunciones sospechosas ocurridas en Valencia desde el 1.º del actual, hasta el siguiente:

Días.	Número de invadidos.	Días.	Defunciones.
1.....	1	3.....	1
10.....	1	4.....	1
14.....	2	14.....	1
15.....	1	17.....	2
16.....	1	18.....	2
18.....	2	19.....	2
20.....	5	20.....	2
21.....	3	21.....	3
22.....	3	22.....	3
23.....	3	23.....	4
24.....	1	24.....	1
Total.....	26	Total.....	21

Por estas defunciones resultan procedentes de puntos síctos casi todas y una parte de ellas no bien determinadas.

A un alcalde de una población de la provincia de Barcelona, en la cual se goza de muy buena salud, y que por su situación no debe temerse la invasión del tifus icterodes se le antojó prohibir que se anunciara al público la salida del Viático. Esta novedad alarmó como era consiguiente a la población y corrieron las noticias mas absurdas. Viendo el párroco que el viático suponía que se administraba mucho mas a menudo el Viático de lo que en realidad sucedía, acudió al recurso de avisar al público cada vez que saliese el Viático por medio de las matraces de Semana Santa, y así sin faltar a la ridícula disposición del alcalde hizo cesar la alarma que aquella había producido entre sus feligreses.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de los enfermos existentes en cada uno de los distritos de Barcelona copiamos de *El Telégrafo* el siguiente sueltito, en el cual notamos el singular fenómeno de que en los distritos primero y cuarto, que son los mas invadidos, hay menos enfermos que en el segundo, y en este los del tifus icterodes son mas del doble las enfermedades comunes. Las personas curiosas harán acerca de este fenómeno sus comentarios.

Hé aquí completada la nota de los enfermos existentes en los cuatro distritos y hospitales a las doce del día de ayer, según los partes oficiales que se habían dado a la junta de sanidad por los facultativos de distrito y por las subdelegaciones de esta capital el día 23 del corriente:

Del tifus icterodes.
Distrito 1.º, 32; id. 2.º, 65; id. 3.º, 17; id. 4.º, 50; Hospitales, 2; hospital Provisional civil, 38; Militar, 23; total, 227.

De enfermedades comunes.
Distrito 1.º, 26; id. 2.º, 30; id. 3.º, 54; id. 4.º, 89; Hospitales, 45; hospital Provisional civil, 10; total, 253.

En Málaga se notaba el martes alguna alarma a causa del temor de que el vapor *Valencia*, llegado a aquel puerto, llevara la fiebre.

De Bilbao escriben el martes: «Ayer ofrecía nuestro puerto un espectáculo imponente. Una vaga de mar blanqueaba todo el abra y en la barra rompían las olas con inpetu aterrador.

En los diques de Portugalete y Santurce se han notado averías de las resacas, especialmente en el segundo de estos puertos, en donde la fuerza del mar rompió la puerta del dock.

La marea de ayer tarde subió de un modo muy notable, rebasando las mareas tota la playa de Portugalete, cubriendo el muelle de la *Benedicta* y llenando algunas veces de la ria.

Si esta tarde que es mayor marea, se aguenta el estado del mar tan inquieto y sopla con alguna fuerza el viento de afuera, es seguro que la marea de las tras y 45 presentará un buen aspecto, sobre todo en las pu'tas de los muelles.

Dice un diario sevillano que por tercera vez ha sido denegado el establecimiento de un lazareto en Vilches.

El representante de la Confederación alemana del Norte ha facilitado medios para regresar a su país a varios de los alemanes expulsados de Francia que habían llegado a Bilbao. Así nos lo escriben de aquella villa.

tres ó cuatro invasiones de la epidemia reinante. No puede explicarse cómo estando aquel cuartel tocando con el mar y bañándose sus paredes con las aguas del puerto, ha gozado hasta ahora de una inmunidad semejante.

Los enfermos existentes en Barcelona hasta el medio día del martes, eran 483. De ellos 258 padecían enfermedades comunes y 250 fiebre.

Ha empezado ya el arrastre de carbones de Tarragona á Barcelona, que continuará ya sin interrupción, con lo cual se ha atendido á una de las más apremiantes necesidades de la capital del Principado: el combustible para calentar las habitaciones.

El gobernador de Tarragona ha adoptado algunas disposiciones para evitar que la conducción de carbones pueda ser causa de que se violen las prescripciones sanitarias.

Al ser trasladados ayer tarde á Rute (Córdoba), cuatro criminales por la guardia civil, seis bandidos salieron al camino para impedir la conducción de los presos, viéndose precisados los guardias á hacer fuego sobre los bandidos, resultando muerto uno de éstos y los cuatro que iban á Rute. Llamábase Antonio y Juan Sánchez Crespo, Antonio Díaz Viola y Juan Manuel de la Rosa. Se ignora el nombre del bandido muerto.

Anteayer fueron capturados dos de los 19 presos fuados de la cárcel de la Audiencia de Granada.

Ha mejorado notablemente el estado de la salud pública en Valencia.

El 25 al medio día no tenía avisó el ayuntamiento de ninguna nueva invasión de enfermedad sospechosa, y esto, unido á lo muy escasas que estas invasiones habían sido los días anteriores, aumenta la confianza que muchos abrigan de que no hay en Valencia condiciones apropiadas al desarrollo del tifo enterocolérico.

Una comisión de las clases pasivas se ha presentado al gobernador de la provincia, manifestándole su precario estado y pidiéndole que interceda con el gobierno para que al menos se les abone la paga correspondiente á Febrero.

El martes corrió el rumor de que iban á volver á dicha capital las tropas de guarnición que salieron, a causa de la alteración de la salud pública.

El Tradicional de Valencia dice que se han recibido en aquella ciudad 2.000 tiendas de campaña y algunas paraguas para oficiales, con lo cual se pueden acampar 10.000 hombres.

Según El Eco de Alicante, el domingo fué trasladada á aquella capital la Santísima Faz, siendo recibida con verdadero entusiasmo.

El pueblo en masa, dice el citado colega, discurre por las calles lleno de júbilo, como pareciendo olvidar la epidemia que nos aflige. La alegría ha renacido en todos los semblantes, y todos imploran de la sagrada imagen que cose de una vez el mal que nos agobia y que se ha cobrado en Alicante con tanta intensidad. ¡Ojalá que los votos fervientes de este pueblo atribulado sean oídos y nos veamos libres para siempre de esta terrible plaga!

Todos los esfuerzos que se hagan por desarraigar del pueblo español los sentimientos religiosos serán inútiles. ¡No es verdad, Sr. Echeagaray?

En el Diario de Villanueva y Geltrú leemos lo que sigue:

«Hemos tenido ocasión de ver la plantación de algodón que los Sres. Solá han verificado por vía de ensayo en unos terrenos de la marisma de Cubellas, en los cuales no medra la viña ni las demás plantas que se cultivan en nuestra comarca. Dicha plantación ofrece un aspecto de más satisfactorio, habiendo adquirido un desarrollo y crecimiento muy notables los tallos, que escuden por lo general en medio de dos palmas la estatura de un hombre, y ofreciendo completamente formadas las cápsulas del precioso filamento que se están recogiendo á medida que van llegando á sazón.»

El terreno que la espesada plantación ocupa, es como de un jornal; pero si el ensayo ofrece todo el ventajoso resultado que al presente promete, no dudamos que este cultivo podría extenderse por los muchos terrenos que de igual clase existen, y convertir con el tiempo en productivos algunos de los grandes baldíos conocidos por el Prat.

SECCION EXTRANJERA.

El deseo de la paz es general en Francia, y todos los periódicos de esa nación recibidos ayer, dan crédito á los rumores favorables á ella, en la seguridad de que habría de seguir forzadamente al armisticio, durante el cual se podría elegir la Asamblea constituyente que daría forma definitiva al gobierno que ha de establecerse. El movimiento político ocasionado con las proposiciones de paz es activo, y mucho será que tanto esfuerzo no produzca el resultado apetecido. La dificultad estará, como no dudamos ayer al ocuparnos de este asunto en nuestra sección de fondo, más en las condiciones que hayan de estipularse, en la clase de gobierno con quien Prusia quiere contraer y en las garantías que se rijan.

Si Francia desea la paz, porque continuando la guerra no puede hacer más que prolongar su aflictiva situación y agotar todos los recursos de su riqueza y población, Prusia debe también desearla, después de satisfacer su orgullo nacional y conseguido su principal objeto, que era destruir la preponderancia de su vecina y rival.

Por esta razón, además de los diversos datos que que contribuyen á afirmar y aumentar la esperanza de una próxima paz, creemos que esta no ha de hacerse esperar mucho; pues, según comunican de Berlín al Times con fecha 22, Prusia ha manifestado recientemente su inclinación á conceder un armisticio, con tal que Francia consienta en principio en la cesión de territorio.

La France, como la Gazette de France y El Constitutionnel, se muestran conformes con las tentativas hechas por la Inglaterra, y esperan que el gobierno de París las acepte. En Tours eran constantes las conferencias entre diversos personajes. M. Gambetta había conversado largamente con M. Thiers, y éste, en compañía de M. Grévy, había visitado á los demás individuos del gobierno. Muchos antiguos diputados se hallan en Tours. Citáramos entre ellos á MM. de Bazaine, Wilson y Guyon-Mont Payroux, y sus esperanzas de un día ó otro M. Buffet, M. Lefèvre-Pontalis y algunos otros pertenecientes al antiguo centro izquierdo.

Como hay tantos intereses encontrados, las gestiones pacíficas no dejarán, sin embargo, de tropezar con dificultades. Lord Lyons, ministro de Inglaterra, no desmayaba, y celebró el día 24 en Tours una larga conferencia con los miembros del gobierno, diciéndoles que enviar á un comisionado al cuartel de

rey Guillermo, que se supone portador de pliegos de la mayor importancia.

El Times publica noticias de Metz, algunas de las cuales nos parecen que deben ser acogidas con suma reserva.

Su corresponsal de Saarbrück le dice, con fecha 21, que había un silencio extraño desde la vuelta del enviado á Versalles.

El miércoles 19 hubo grandes regocijos en Metz; se hicieron salvas, y el pueblo prorumpió en aclamaciones por las calles. En todas las posiciones ondeaban banderas y tocaban las bandas de música.

Los desertores de la guarnición eran numerosísimos, así de artillería como de la guardia imperial y de infantería, y todos iban en muy mal estado. Plagian ir en busca de provisiones cuando fueron cogidos. Sus noticias varían, y algunos dicen que Bazaine había muerto; que Gambetta le había sucedido en el mando y que había sido proclamado la república. Desde el 18 faltaban las provisiones, pero abundaba todavía la carne de caballo.

Hay muy pocos prisioneros en las alenas inmediatas á Metz, y los que permanecen habían bien de los prusianos.

El tiempo era malísimo, y seguía lloviendo la epidemia. Los prusianos creían inminente la capitulación.

En otro despacho de Berlín dicen también á El Times que los desertores de Metz eran tan numerosos, que a la mayor parte se les hacía volver atrás.

El viernes 21 hicieron una salida los sitiados de París. Una fuerza de doce batallones con cuarenta cañones de campaña de grueso calibre, salió del fuerte de Mont-Valerien y avanzó sobre Versalles, donde su repentina aparición ocasionó alguna alarma. Sin embargo, cerca de Malmaison encontró dos divisiones prusianas y un regimiento de la landwehr, y después de tres horas de combate, se vio obligada á retroceder, dejando dos cañones y unos cien prisioneros en poder de sus enemigos victoriosos.

El despacho del rey de Prusia á la reina Augusta sobre este hecho de armas, dice así:

Versalles 21.—Volví en este momento de un encuentro en Malmaison. Doce batallones con cuarenta cañones hicieron una salida de Mont-Valerien. Fueron rechazados después de tres horas de combate. Prendimos la refriega desde el viaducto de Marly. Toda la guarnición de Versalles fué puesta sobre las armas.

Otros despachos de Versalles añaden lo de haber cogido los alemanes dos cañones y hecho unos cien prisioneros, y que sus pérdidas fueron 1.500 hombres, las de los franceses, siendo ocasionadas por haber caído una granada en medio de un batallón.

Una carta de Metz, fechada en 20 del actual, dice que el mariscal Bazaine se viene reduciendo á la última extremidad, capitularia antes de aceptar como condición de la paz cesión alguna de territorio.

Las condiciones propuestas por el mariscal al rey de Prusia estipulaban que las tropas alemanas evacuaran las plazas fuertes francesas, pero el pago de una fuerte indemnización de guerra y un tratado de paz garantizado por la Rusia, la Inglaterra y la Austria, contra aquella de las dos potencias beligerantes que lo violase.

El Telegrama Autógrafo cree que estas condiciones son las mismas que Inglaterra recomendó hoy á la aceptación del rey Guillermo, sin adquisición alguna territorial; pero nosotros pensamos que el Foreign Office es demasiado hábil para comprometer el éxito de sus planes, anunciando desde luego una cláusula que haría imposible su prosecución.

Bazaine, cuando accedía á rendirse, pidió para sí una posición que, de otorgársele, le pondría en situación de tomar una parte muy principal en el restablecimiento del orden en Francia, después de concluida la paz.

Su mensajero, el general Boyer, fué de Versalles á Luxemburgo, donde encontró un caballero de Wilhelmshöhe, el coronel Raimbault, que salvó la vida del czar cuando atentó contra ella Berezowski en París. El coronel ha sido enviado de Wilhelmshöhe á San Petersburgo.

El doctor Combeau ha sido enviado á la emperatriz Eugenia.

Como también en Alemania se desea la paz, dice un colega, no sería imposible que esta se concertara con las condiciones indicadas por el mariscal Bazaine, que consisten en el desarme de las fortalezas fronterizas, en una fuerte indemnización de guerra y un tratado de paz garantizado por la Rusia, la Inglaterra y la Austria contra aquella de las dos potencias beligerantes que lo violase.

Prusia, sin embargo, se ha negado nuevamente á contentarse con el desmantelamiento de las plazas fuertes de la Alsacia y la Lorena, bajo la garantía de la Europa.

En Lyon están haciendo experimentos de torpedos. Los resultados son formidables, produciendo tal explosión, que recientemente se toró llamada en un buque. Hay que advertir, sin embargo, que el uso de estos aparatos es sumamente peligroso para las personas encargadas de manejarlos.

Parce que el ayuntamiento de dicha ciudad carece de fondos para comprar armas; pero un concejal se atrevió á decir poco más ó menos lo siguiente: «Cuando se quiere dinero se va á buscarlo fusi en mano á donde lo hay, y si no se tiene fusil se toma una carga.» Esta ferocidad había indignado á los consejeros más inteligentes, que no se atrevieron á protestar, pero que se marcharon.

Además del material de guerra que Francia tiene dispuesto ya, se han encargado á varias fábricas 102 ametralladoras de diferentes modelos, que deben quedar entregadas el 27 de Octubre; 115 más, del sistema Gatling y Christophe, á entregar en la misma fecha; 312.500 cartuchos para ametralladoras; 400 cañones, que se están recibiendo; 500.000 granadas de diversos calibres, que van entregando diariamente los fundidores de París; 5.000 bombas; muchas piezas de artillería de marina, de gran calibre, y 300 cañones rayados, que se cargan por la culata y alcanzan 3.000 metros.

En Tolón acaba de ocurrir un suceso que en las circunstancias por que atraviesa Francia no deja de tener mucha gravedad.

Ya se ha dicho que en el arsenal de Tolón había un depósito de 200.000 chasapotes. Pues bien, la guardia nacional de la ciudad, creyendo que hoy es preciso buscar armas en donde quiera, que sea posible encontrarlas, y no ignorando la gran cantidad de fusiles que en dicho arsenal están almacenados, se dirigió al prefecto municipal, M. de la Grandiere, y al almirante Chaperon en demanda de armamento.

Estos dos personajes, lejos de atender las reiteradas instancias del pueblo, opusieron obstinada resistencia. La conducta de aquellas autoridades dió por resultado una manifestación seria de parte de los toloneses, que se dirigieron en masa á la prefectura marítima. La recepción que les hizo fué en extremo brusca: una legión de gendarmes ocultos en el pa-

do del edificio salió repentinamente al encuentro á los manifestantes, y sin intimación alguna cargaron á la bayoneta, hiriendo á muchos de ellos.

Con tal motivo, dice el Siècle de Politics pone el grito en el cielo contra aquellas autoridades, y pide que se haga pronta justicia sometiendo á los tribunales.

El Sr. Senard, agente oficioso del gobierno francés en Florencia, salió el domingo de aquella corte en dirección á Tours, dejando encargado de su misión extraordinaria a su secretario, el Sr. Clerg. Al mismo tiempo, el barón de Villastreux continúa al frente de la embajada de Francia como encargado de Negocios. De manera que la república se permite el lujo de tener dos legaciones en la misma capital.

El día 23 fué el arzobispo de Tours, con todo su clero, a visitar al nuncio del Papa en París, que acababa de llegar á aquella ciudad.

En su abdicación dijo el prelado á nombre del clero de su diócesis, que, en medio de las grandes aflicciones de este tiempo, la presencia del representante del Papa era un verdadero consuelo.

La Defensa Naional de Limoges ha publicado el siguiente suelto, más elocuente en su misma brevedad que ningún largo discurso:

«En su sesión del 15 de Octubre el consejo municipal de Limoges ha votado un préstamo forzoso de un millón, que solo recaerá sobre los 471 ciudadanos mayores contribuyentes en inmuebles y mobiliario.»

«Viva la libertad... ya se acabó la explotación del pobre por el rico para dar lugar á la del rico por el pobre.»

El Diario oficial de París inserta en su número del 18 una carta del general Ducrot, disculpándose de las acusaciones que el Standard había lanzado contra él, pretendiendo que este oficial no debía haber vuelto al servicio activo después de haber sido hecho prisionero de guerra en Sedan.

El general dice que el no aceptó nunca esta capitulación, y rompió sus cadenas en uso del derecho que para ello tiene todo prisionero.

Versalles va á brillar de nuevo como en los bellos días en que era corte del rey Sol. Hoy lo es de Guillermo de Prusia, que espera de un momento á otro á los reyes de Baviera, Sajonia, Wurtemberg, y á todos los grandes duques y electores que todavía existen después de Sedan.

El objeto de este congreso de reyes coronados parece ser el de acordar la proclamación del rey de Prusia, como emperador de Alemania.

El engrandecimiento de la casa de Saboya y la caída de Napoleón, han inspirado un curioso folleto á M. Arant. El joven académico recuerda la pequeñez de las grandes humanas al considerar que no hace todavía ochos años, la primera tenía poco más ó menos la consideración de un ducado, y el segundo dominaba á la Europa por completo.

Con este motivo, dirigiéndose á la casa de Saboya, exclama: «Roma, capital de Italia, y un príncipe italiano para el trono de España, constituyen un engrandecimiento que es muy posible no mire sin temores las demás potencias europeas.»

Ya se sabe oficialmente que los representantes de Italia y Austria en Francia han dado pasos análogos á los de lord Lyons sobre la cuestión de armisticio.

Se presentan desertores franceses diariamente en el campamento alemán, frente de Metz, quejándose de hambre.

Desde Washington se ha recibido oficialmente la noticia de haber sido convocado nuestro representante por nota del secretario de Estado para asistir el 29 del actual á la reunión preliminar de las conferencias de paz con los representantes de las repúblicas del Pacífico.

El cable de América nos informa de que el presidente de los Estados Unidos ha señalado el 21 de Noviembre para día de oración y acción de gracias al Altísimo en toda la nación.

Se dice que Baez, el presidente de Santo Domingo ha desaparecido; unos creen que ha sido víctima de un asesinato y otros que se ha suicidado.

Una publicación inglesa dice que cuantos datos se han recogido prueban la falsedad de los pretendidos caudales en fondos extranjeros que se atribuyen al emperador Napoleón III.

Al ex-diputado francés d. Forcade se le ha invitado políticamente por el subprefecto de Bayona á salir de Francia. El procedimiento no nos parece especialmente democrático. El Sr. Forcade se ha venido á San Sebastián.

En el Luxemburgo se manifiesta gran resistencia á variar de situación, y las personas más importantes flaman exposiciones que que fuera conservada su independencia.

La France de Tours, con referencia á una persona llegada de Orleans, publica el análisis de la proclama prusiana fijada en las esquinas de aquella ciudad, y dirigida por el general que manda las tropas de ocupación. Esa proclama dice así en sustancia:

«Habitantes de Orleans: No es la Alemania la que ha declarado la guerra á la Francia, sino que es el gobierno desatado quien la declaró, bajo el pretexto mas frívolo que se ha conocido jamás.»

Habéis caído víctimas de su sistema de desmoralización y de engaños, y hemos alcanzado una victoria.

Ha venido un nuevo gobierno que parecía destinado á hacer la paz, pero no ha querido hacerla, por que la guerra era el medio de mantenerse en el poder.

En cuanto á la Alemania, no tenía más que un deseo, el de concluir la paz.

¿Qué podía como premio de su victoria en una guerra que había sido provocada?

Los territorios que se había la lengua alemana. Si Francia hubiera sido vencida, ¿habría sido menos exigente?

Dejad, pues, franceses, una guerra que os arruina y aceptad la mano que os tiende la Alemania, la Alemania que no tiene otro deseo que el de ser amiga de esta hermosa Francia.

Si esta proclama es exacta, añade la France, es evidente que Prusia da á Francia el consejo de separarse de su gobierno.

Un telegrama de Florencia, que publica The Times, dice que se han desmentido, por conducto autorizado, los rumores relativos á la comunicación que se suponía había hecho el gobierno italiano á las demás potencias, sobre la candidatura al trono de España de un príncipe italiano. «Habiendo tomado la iniciativa el gobierno español, es el único que hasta ahora ha hecho alguna comunicación sobre el asunto á los demás gobiernos.»

Las cartas de Nueva York de fecha de 8 de Octubre confirman la noticia de haber sido embargado el barco filibustero Hornet por la autoridad de los Estados Unidos, en virtud del affidavit ó declaración jurada en debida forma, prestada por persona competente cuyo nombre se mantiene reservado, y por la cual parece se demostró de una manera evidente é indudable la intención de violación de las leyes del acta de neutralidad que se estaba cometiendo por los que hoy aparecen, dos ó tres representantes del buque mencionado.

A bordo del Hornet se hallaron unos quince cubanos.

Dase por seguro que, deseados de hacer la paz, los prusianos renuncian ya al plan de firmar en el palacio de las Tuillerías, en París, un tratado de paz.

Recordemos con este motivo que no ha mucho tiempo declaró el conde de Bismark, en una conversación con un diplomático, que su intención no era bombardear á París, sino que haría todos los sacrificios posibles para bloquear, y esperar, aunque fuese un año, para rendirla.

Parece que dijo textualmente sobre este punto: «Bombardeando la capital de Europa, las enemistades y odios que me atraerán y los perjuicios que causaré á mi política no equivaldrán á la ventaja que en realidad me reportaría la rendición de París.»

Otra prueba de que las aspiraciones de Prusia se han moderado en el curso de los sucesos es el siguiente cálculo que los diarios alemanes hacen respecto de gastos de guerra y demás indemnizaciones que debe pagar la Francia:

	Francos.
Gastos de la guerra...	1.000.000.000
Indemnizaciones á los alemanes espulados...	100.000.000
Pensiones á invalidos...	300.000.000
Vidas y huérfanos...	300.000.000
Dotación de generales...	100.000.000
Dotación á la caballería de la cruz de Hierro...	100.000.000
Indemnización al comercio...	100.000.000
Total...	2.000.000.000.000

Este cálculo, difiere mucho del que publicaron hace tiempo los periódicos alemanes, pues son las dos quintas partes de aquel que se elevaba á cinco mil millones.

El movimiento católico se acentúa cada vez con mas vigor y entusiasmo en Inglaterra.

Además del comité de católicos de Escocia que preside el duque de Northfolc, el cardenal Cullen y 21 prelados acaban de publicar una protesta contra la invasión de Roma.

El Congreso de Malinas refleja brillantemente también las religiosas aspiraciones del catolicismo belga, en actos y documentos de que ya hemos hablado.

Pero donde reina mas agitación y las conciencias parecen mas alarmadas es en Alemania, donde además de las reuniones y protestas de que hemos informado á nuestros lectores, tenemos que registrar un mensaje que los católicos de Viena, á cuyo frente figura el casinó Hill, han dirigido al gobierno austriaco, pidiéndole de todos los pasos conducentes á asegurar la libertad é independencia de la sede apostólica, y, sobre todo, que no reconozca jamás la abolición del poder temporal del Papa.

El gobierno inglés ha pedido á sus agentes informes oficiales acerca de la importancia de las fuerzas rusas en la Besarabia reunidas. Y al mismo tiempo, un telegrama de Constantinopla que encontramos en la prensa austriaca, dice que la Puerta proyectaba un tratado de alianza con Inglaterra y con Austria, al cual no eran desfavorables estas dos potencias, á fin de destruir los proyectos del gabinete de San Petersburgo.

A esto atribuye uno de nuestros colegas la mediación de Inglaterra en la contienda franco-prusiana; mediación que la Alemania misma verá con buenos ojos, pues aparte de que los franceses tiradores están haciendo una guerra de exterminio y el levantamiento completo á ser general en Francia, había ya núcleos de diferentes ejércitos que engranarían á poco que dure la resistencia de París.

Los alemanes, entre tanto, sufren pérdidas considerables, y la crisis alimenticia empieza á ofrecer caracteres alarmantes en diferentes Estados de Alemania.

Debemos, pues, orar que el espasmo del mal haga que se ponga término á los horrores de la guerra.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Como regente del reino, y de conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La plantilla de gobiernos de provincia constará del personal siguiente: un gobernador para Madrid con el haber anual de 15.000 pesetas; 48 gobernadores, con el de 10.000 cada uno; dos subgobernadores para la Gran Canaria y Mahón, con el de 6.000; un jefe de administración de segunda clase, secretario del gobierno de Madrid, con el de 8.750; un jefe de negociado de primera clase para la sección de orden público en el mismo gobierno, con el de 6.000; siete jefes de negociado de primera clase, secretarios para los gobiernos de Barcelona, Cádiz, Coruña, Granada, Málaga, Sevilla y Valencia, con el de 6.000 cada uno; ocho jefes de negociado de segunda clase, secretarios para los gobiernos de Alicante, Burgos, Córdoba, Murcia, Orense, Toledo, Valladolid y Zaragoza, con el de 5.000; 33 jefes de negociado de tercera clase; secretarios para los gobiernos de Alava, Alabaete, Almería, Avila, Badajoz, Baleares, Canarias, Cantabria, Ciudad Real, Cuenca, Gerona, Guadalajara, Guipúzcoa, Huelva, Huesca, Jaén, León, Liria, Logroño, Lugo, Navarra, Orense, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Tarragona, Teruel, Vizcaya y Zamora, con el de 4.000; 16 oficiales de administración de primera clase, con el de 3.500; 36 oficiales de administración de segunda clase, con el de 3.000; 50 oficiales de administración de tercera clase, con el de 2.500; 40 oficiales de administración de tercera clase, con el de 2.000 y 50 oficiales subalternos de primera clase de administración, con el de 1.500.

Art. 3.º Se asignan 10.000 pesetas para el pago de sueldos en el gobierno de Madrid y 12.250 para porteros y ordenanzas.

Art. 4.º En las demás provincias habrá un portero con el sueldo de 800 pesetas para las de primera clase y de 825 para las de segunda y tercera.

Dado en Madrid á nueve de Octubre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

A continuación del anterior decreto, publica la Gaceta un Estado distributivo de los oficiales de administración civil con destino á gobiernos de provincia según la importancia de cada uno de estos.

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Sr. Vistos los croquis que representan el territorio que ha de comprender la zona fiscal desde 1.º de Noviembre próximo en las provincias de Cádiz, Coruña y Tarragona; y considerando que, no obstante la prematura con que aquellos han sido formados, obedecen con la posible exactitud al principio consignado en el tit. 2.º, capítulo 6.º de las ordenanzas generales de Aduanas que regirán desde la indicada fecha;

S. A. el regente del reino, de conformidad con lo propuesto de V. I., ha tenido á bien prestarles su superior aprobación en concepto de provisionales, y disponer al propio tiempo que los límites interiores de la zona fiscal en las espresadas provincias sean los siguientes:

Provincia de Cádiz.
Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos que á continuación se expresan: en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 Kilómetros de distancia al punto mas próximo de la costa, á saber: Jimena, Castellar, Los Barrios, Pacinas, Vejar, Chilclana, Medina-Sidonia, San Fernando, Puerto-Real, Jerez de la Frontera y Trebejuna.

Provincia de la Coruña.
Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos y puntos siguientes: Caracina, Lampax, Bastabals, Santiago, Angeles, Agron, Negreira, Corneja, Bugadillo, Fonsceda, Brandomil, Albores, Griljon, Aranton, Fallas de Vistras, Monte del Castelo, Angeriz, Gresteda, Bruna, Visantosa, Pigueira de Trabes, Bunifans, Pigueira de Barrancas, Carballa, Puente Castrolidua, Pusaídos, Cambas, Sierra Loba, Bernuy, Vilabell, Puentes de García Rodríguez, Espinaredo, Monte Caxado y Freijo.

Provincia de Tarragona.
Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia se determinan:

1.º En los términos municipales de los pueblos siguientes: Selma, Noullmell, Alba, Alguarnicua, Vilardouba, Allo, Valls, Alcover, Albiol, Vilaplana, Alforja, Riudecils, Irlas, Argentina, Falsat, Marza y Capsanes.

2.º El camino vecinal que desde el término de dichos pueblos conduce á los de Tivissa, Gastera, Rascara, Benifalt, Tivenys, Cherta y Aldover.

3.º El término municipal del último de los pueblos citados y el de los de Roquetes, Vinalloja y Santa Bàrbara.

4.º El camino vecinal que conduce desde Masos de Barberans á La Conia.

De orden de S. A. lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 24 de Octubre de 1870.—Figuerola.—Señor director general de Rentas.—Figuerola.

GACETILLAS.

Lo conocemos.—Un jefe de negociado, cesante há dos años del ministerio de la Gobernación, en buena edad y con conocimientos prácticos en administración y contabilidad, desea alguna ocupación alguna a sus circunstancias, tal como administrar fincas ó en una casa ó oficina de algún título ó particular.—Esta redacción informará.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	DEL 26.	DEL 27.
3 consolidado...	26-70	26-90	ad
Id. pequeños...	26-75	26-80	ad
Id. fin corriente...	26-65	26-70	ad
Id. exterior...	30-00	30-30	ad
3 procedente diferido...	00-00	00-00	ad
Id. fin de mes...	00-00	00-00	ad
Deuda material...	00-00	00-00	ad
Id. personal...	00-00	00-00	ad
Billetes hipotecarios...	000-00	00-00	ad
Id. segunda serie...	99-00	99-00	ad
Banco de España...	146-00	147-00	ad
Bonos del Tesoro...	72-75	73-00	ad
FRANCO-CARIBES.			
Obligaciones 2.000...	50-00	51-00	ad
Id. nuevas...	49-30	49-80	ad
Id. de 20.000...	50-00	00-00	ad
Id. nuevas...	00-00	49-00	ad
CARABANES.			
Abril de 1850...	00-00	00-00	ad
Agosto de 1852...	63-00	00-00	ad
Julio de 1855...	00-00	00-00	ad
CAMBIO.			
Londres á 90 d. f....	00-00	50-10	ad
París á 8 d. f....	00-00	00-00	ad